

# REVISTA ENSAYOS MILITARES

## Panorama estratégico

El incierto escenario en Medio Oriente

## Artículos

Mario Arteaga Velásquez

*El diálogo político de la Unión  
Europea con América Latina y el  
Caribe*

Javier Jordán Enamorado  
Josep Baqués Quesada

*Robots, ciberguerra y militarización  
del espacio*

Marjorie Gallardo Castañeda  
Karl Sievers Carrasco

*Metodología de análisis histórico de  
batallas: teoría y práctica*

## Reseñas Bibliográficas

Juan Ignacio Brito - Hugo Harvey Valdés

# Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile



El Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile (CEEAG) fue creado el año 2013. Su misión es desarrollar investigación en el ámbito de las ciencias militares, combate, generación de doctrina y docencia, para aportar al currículo de la Academia de Guerra, formar investigadores de nivel superior y fortalecer la vinculación con el medio académico militar y civil, tanto nacional como internacional, contribuyendo a que la Academia sea reconocida como institución de educación superior.

Mantiene una producción permanente de publicaciones, cuadernos de difusión, estudios y documentos de análisis, los que se encuentran disponibles para la comunidad académica por medio de la página web [www.ceeag.cl](http://www.ceeag.cl)

Valenzuela Llanos N° 623, Campo Militar La Reina del Gral. René Schneider Ch. Teléfono Mesa Central (56) (02) 26683415 Email: [revistaensayosmilitares@ceeag.cl](mailto:revistaensayosmilitares@ceeag.cl)

## Comité Académico

**Presidente:** CRL Guillermo Altamirano Campos, Director Academia de Guerra del Ejército de Chile

**Secretario:** TCL. Roberto Lazo Santos, Jefe del CEEAG

Dra. Sonia Alda, Instituto Universitario Gutiérrez Mellado-UNED (España)

Dr. Mario Arteaga Velásquez, Centro Estudios Estratégicos Academia de Guerra, CEEAG (Chile)

Dr. Rafael Calduch Cervera, Universidad Complutense de Madrid (España)

Dr. R. Evan Ellis, U. S. Army War College Strategic Studies Institute (Estados Unidos)

Dr. Joaquín Fernando Huerta, Pontificia Universidad Católica de Chile

Dr. Javier Jordán Enamorado, Universidad de Granada (España)

Dr. Mauricio Olavarría Gambi, Universidad de Santiago de Chile

Dr. Rodolfo Ortega Prado, ACAGUE (Chile)

Dra. Marisol Peña, Pontificia Universidad Católica de Chile (Chile)

Dr. Ricardo Riesco Jaramillo, Universidad San Sebastián (Chile)

Dr. Raúl Sanhueza Carvajal, ANEPE (Chile)

Dr. Ángel Soto, Universidad de los Andes (Chile)

Dr. Iván Witker Barra, ANEPE (Chile)

## Comité Editorial

**Editor responsable:** Dr. Mario Arteaga, Coordinador del CEEAG

Mg. Hernán Díaz Mardones, Jefe del Departamento de Planificación y Control del CEEAG

Dr. Ángel Soto, Investigador del CEEAG

Mg Alejandra Márquez, Investigadora del CEEAG

---

### Revista Ensayos Militares

ISSN 0719-63334 / versión impresa

ISSN 0719-6989 / versión en línea

Ensayos Militares esta indexada en el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (LATINDEX), <http://www.latindex.org>

© CEEAG

<http://www.ceeag.cl>

<http://www.revistaensayosmilitares.cl>

**Periodicidad:** dos números al año (junio-diciembre)

**Impreso:** en Andros, Chile

Los artículos que publica la Revista Ensayos Militares son responsabilidad de sus autores y no reflejan la opinión del CEEAG, del Comité Académico ni del Comité Editorial.

---





Volumen 4  
Nº 2 diciembre 2018

ISSN 0719-6334 / versión impresa  
ISSN 0719-6989 / versión en línea

# REVISTA ENSAYOS MILITARES



# Contenidos

## Panorama estratégico

<i>El incierto escenario en Medio Oriente</i> .....	9
---	---

## Artículos

Mario Arteaga Velásquez <i>El diálogo político de la Unión Europea con América Latina y el Caribe</i> ....	25
---	----

Javier Jordán Enamorado Josep Baqués Quesada <i>Robots, ciberguerra y militarización del espacio</i> .....	47
--	----

Marjorie Gallardo Castañeda Karl Sievers Carrasco <i>Metodología de análisis histórico de batallas: teoría y práctica</i> .....	59
---	----

## Reseñas Bibliográficas

Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, <i>La ciberguerra. Sus impactos y desafíos</i> (Juan Ignacio Brito) .....	89
---	----

John Lewis Gaddis, <i>On Grand Strategy</i> (Hugo Harvey Valdés).....	92
---	----



# REVISTA ENSAYOS MILITARES

en Latindex

La *Revista Ensayos Militares* del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile, ha conseguido su indexación en Latindex, después de un largo y exigente proceso de evaluación por parte de CONICYT.

El citado proceso de evaluación técnica ha permitido que la *Revista Ensayos Militares* sea certificada como una publicación de carácter científica, con estándares internacionales, siendo la segunda publicación de las Fuerzas Armadas chilenas en lograr esta categoría.

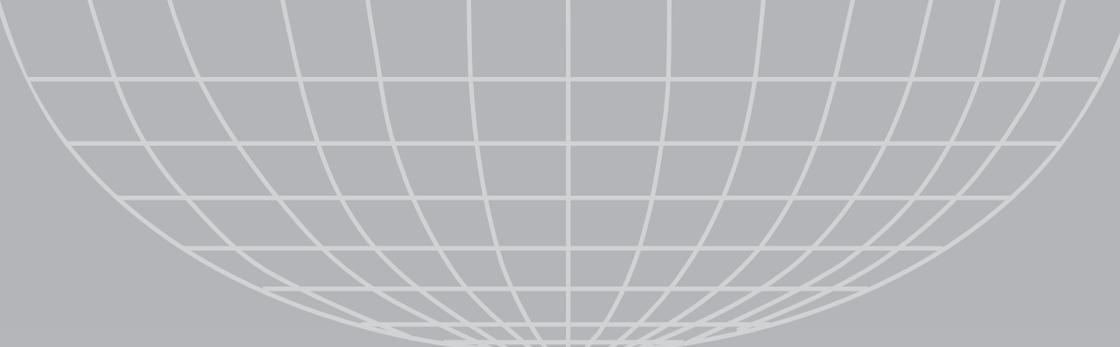
Esto significa que el lector de nuestra publicación puede contar con una revista que alcanza parámetros internacionales, que cumple con procesos de evaluación de alto nivel y que ofrece información en condiciones de ser referenciada en cualquier publicación académica.

Para nuestros futuros colaboradores, la *Revista Ensayos Militares* constituye una instancia de discusión académica certificada, que permitirá difundir sus trabajos a todo el mundo académico y público en general.

latindex  
catálogo



Portal de Portales  
latindex



**P**ANORAMA  
ESTRATÉGICO





# El incierto escenario en Medio Oriente

## Introducción

El presente año se ha caracterizado por una creciente tensión en Medio Oriente, debido a los constantes conflictos entre los países de la región y a la presencia de potencias extranjeras como Rusia y Estados Unidos, que tratan de ejercer su influencia en la zona.

La violencia, las ofensivas militares y el inexistente consenso para un alto al fuego en la región, generan un escenario de incertidumbre. Siria ha sido la zona que más representa lo expuesto y los civiles son las principales víctimas. Sin embargo, la tensión no solo se manifiesta en este país: la guerra civil en Yemen, la compleja relación de Qatar con los países del Golfo y Egipto, además de los problemas de Israel con la guerrilla chiita de Hezbolá, son otros signos de conflicto.

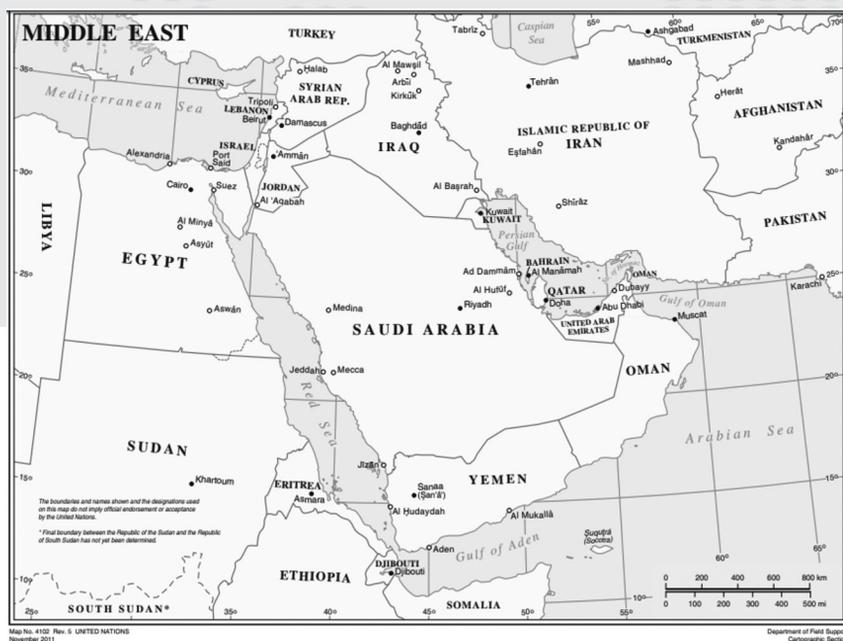


Por otra parte, la situación comprueba el posicionamiento de Irán, debido al creciente influjo en los gobiernos locales y su eventual capacidad como potencia nuclear, lo que consolida un amplio margen de influencia desde el Golfo Pérsico hasta el Mar Mediterráneo, con la oposición de las potencias rivales: Arabia Saudita e Israel, fundamentalmente.

## Contexto regional

Medio Oriente se presenta como un escenario de bipolaridad encabezado por dos grandes potencias regionales: Irán (chiita) versus Arabia Saudita (sunita). Ambos países presentan aliados en la zona y a nivel internacional. En cuanto a Arabia Saudita: Egipto, Jordania, los Emiratos Árabes. Por su parte, Irán tiene cercanía con Siria, Qatar y suma a esto una estrecha cooperación con Turquía. En una cultura donde la separación de lo religioso con lo político es difusa, las respuestas a los problemas planteados no se limitan a una sola dimensión.

Imagen 1  
Mapa Medio Oriente ONU



Fuente: Naciones Unidas (2018).

A continuación se analizarán los países que son los principales actores en conflicto, y que mantienen intereses en el ámbito económico, estratégico y geopolítico en la región.

### *Arabia Saudita*

La más importante potencia suní en la península arábiga y una de las líderes de la región, ha tenido que enfrentar varios focos de conflictos con corrientes radicales del islamismo sunní, como el Estado Islámico y la creciente influencia de Irán en la región. Destacan en ese ámbito las querellas por la administración de lugares santos en La Meca, los conflictos con Qatar, el conflicto interno en Siria donde Arabia Saudita se opone al régimen de Al Assad y la guerra civil en Yemen. Arabia Saudita es uno de los más importantes aliados de Estados Unidos en la zona. Esta condición exalta a los enemigos de la monarquía saudí, que lo ven como un agente de Washington en la región.

Asimismo, este país es una fuente principal de abastecimiento de petróleo para potencias extranjeras como EE.UU. (Cardona, 2009). Esto lo convierte en una nación importante en términos económicos. Además, es una fuerza gravitante en el ámbito militar en la región, generando alianzas en toda la península arábiga. Todo esto sitúa a Arabia Saudita en una posición de influencia que es difícil contrarrestar. El ser conservadores de los lugares santos del Islam le otorga una autoridad moral que le confiere la capacidad de articular coaliciones a su favor. Cualquier intento de socavar su potestad en la zona, podría desembocar en una respuesta a su oponente directo y, en los conflictos que los vinculan como es el caso de Yemen.

### *Turquía*

Durante los últimos meses, Ankara ha tenido una creciente presencia en los hechos que se desarrollan en la región. En tal sentido, su compra del sistema de defensa balístico S-400 a Rusia (Frantzman, 2018) genera un complejo escenario. Por una parte, el material adquirido no es compatible con la tecnología de sus aliados de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN). Por otra parte, se genera la posibilidad cierta de que Rusia pueda tener acceso a información sensible de sus socios occidentales, debido a que el armamento ruso va acompañado de personal militar y civil para hacer operativo dichos equipos, quienes tendrían vía directa para conocer los planes y material bélico utilizado por la Alianza Atlántica. A su vez, Ankara

ha acrecentado su intercambio comercial con Teherán, y ha manifestado su apoyo a Irán al afirmar que continuará comprando gas natural a este país, pese a las sanciones impuestas por EE.UU. (Stratfor, 2018 b). Al respecto, se debe considerar la alta dependencia de las fuentes energéticas provenientes del país persa, siendo este país su segundo proveedor de combustibles (Prensa Latina, 2018).

A lo anterior se suman las tensiones con Washington, las que se han acrecentado debido al conflicto en Siria y al apoyo de EE.UU. a grupos kurdos para combatir al autodenominado “Estado Islámico”, situación que es vista por Ankara como una amenaza a su soberanía. Además, para agregar un factor de tensión extra, el mandatario turco, Recep Tayyip Erdoğan, ha endurecido su postura contra Israel (aliado de EE.UU.). Dichas situaciones reflejan el distanciamiento de Ankara con Washington, y una aproximación a las potencias regionales adversarias de Occidente, como Rusia, que benefician sus intereses en relación con un mayor control en la región. Esto significa que el Presidente turco está estableciendo una agenda propia sin considerar a la Casa Blanca.

El valor estratégico de Turquía no solo está basado en tener una fuerza militar contundente, sino que también en contar con una posición geopolítica fundamental debido a su proximidad con Rusia, junto con ser país costero del Mar Mediterráneo y del Mar Negro, lo que lo transforma en la principal potencia entre Moscú y el Medio Oriente.

Por último, este Estado está contribuyendo de manera sustantiva a la seguridad europea, porque contiene la masiva migración proveniente de Siria.

### *Irán*

En el caso de Irán, la situación es compleja no solo con sus potencias rivales a nivel regional, sino que también con Estados Unidos. Al respecto, es importante recordar que en mayo del presente año el mandatario norteamericano, Donald Trump, renunció al Plan de Acción Conjunto y Completo (JCPOA, por sus siglas en inglés), suscrito en julio de 2015, entre Irán y seis potencias: Alemania, China, EE.UU., Francia, Reino Unido y Rusia. Además, Trump aseguró que Irán patrocinaba el terrorismo y continuaba su desarrollo nuclear, reanudando las sanciones económicas por etapas (BBC, 2018 b). El probable desarrollo de la capacidad nuclear reflejaría una expansión de poder por parte de Irán en Medio Oriente, lo que amenaza los intereses de Jerusalén y Riad, pudiendo desestabilizar aún más a la región,

considerando que dicha situación debilita el poder disuasivo de las potencias adversarias a Irán.

Lo anterior no solo tiene efectos en esa zona, sino que también en Europa, ya que los países firmantes del JCPOA pueden verse afectados por las sanciones a sus capitales en Irán en caso que no cumplan con los requerimientos de Washington.

El factor nuclear es una herramienta que Irán utiliza para generar una ventaja estratégica en la zona con efectos a escala global. Pese a que este país no tendría perfeccionado completamente su programa, ya esgrime los posibles efectos de este para generar un escenario a su favor.

### *Siria*

Este país se ha convertido en un escenario estratégico donde potencias regionales e internacionales han intervenido para influir en Medio Oriente. Ejemplo de ello son los hechos ocurridos en Guta Oriental, zona de combate permanente entre las tropas del régimen de Bashar Al Assad, con el respaldo de Rusia, en contra de las fuerzas rebeldes (Ayestaran, 2018).

Las ofensivas militares que se llevan a cabo en territorio sirio son constantes e impiden estabilizar el país en un corto plazo. Esta nación presenta un contexto de pugna de poder entre potencias locales, así como ocurre entre Irán (que apoya el régimen de Al Assad) con Arabia Saudita e Israel; y de tensión entre potencias internacionales, como ocurre con Rusia (aliado del gobierno sirio) versus Estados Unidos.

Como se mencionó anteriormente, Turquía es otro país que tiene un papel relevante en este contexto, debido a la amenaza en relación con la presencia de los kurdos. El gobierno de Erdoğan decretó en enero del presente año la operación “Rama de Olivo”, con el propósito de establecer una zona de seguridad de 30 kilómetros en la frontera con Siria. Además, se busca neutralizar las fuerzas del YPG (Unidades de Protección Popular), a las cuales Ankara acusa de ser el brazo sirio del Partido de los Trabajadores del Kurdistan (PKK), grupo considerado terrorista por Turquía, Estados Unidos (EE.UU.) y la Unión Europea (Gaviña, 2018). Esta operación agrava el conflicto étnico y religioso, provocando mayor desconfianza e inseguridad.

En este contexto de tensión se identifica una diversidad de actores regionales e internacionales, los que se benefician de esta coyuntura para ejercer su poder, sin reconocer ni responsabilizarse por el conflicto (Friedman, 2018).

Por tanto, la conflagración podría beneficiar a estas naciones para mantener influencia en la zona, y así plasmar sus intereses.

En consecuencia, lo que está primando en Siria son los efectos de un realismo político que se basa en el poderío bélico de los aliados de Al Assad.

### *Israel*

Este país es uno de los principales rivales de Irán y el más cercano socio de Estados Unidos en la región. Jerusalén se ha enfrentado en reiteradas ocasiones a Teherán, por ejemplo, en el bombardeo a la base aérea T-4 (de Tiyas) cerca de la ciudad de Homs, Siria, en julio de este año (Stratfor, 2018 a), situación en la que Damasco y Moscú culparon a Israel por este ataque, demostrando su apoyo a Irán.

La expansión iraní ha sido una amenaza directa para Israel, esto ha quedado de manifiesto durante el conflicto en Siria generando un escenario en que el Estado hebreo se encuentra con fuerzas iraníes en sus fronteras, produciéndose un aumento de la inestabilidad en la zona y una situación de crisis en la región, que, en conjunto, aumentan la posibilidad de un conflicto a gran escala en el Medio Oriente.

Desde el punto de vista de Jerusalén, la situación es particularmente compleja a causa de que la influencia de Teherán en Siria y en el Líbano produce un escenario de conflicto directo con el país persa, ya que se produce un acercamiento fronterizo entre ambas potencias rivales del Medio Oriente.

Israel no ha descartado un ataque aéreo a las instalaciones nucleares y balísticas de Irán, lo que dificulta el desarrollo de la política de su principal aliado, Estados Unidos, para la región.

Otro elemento a tener en cuenta son los diferentes escenarios en los cuales se desarrolla este conflicto. Particular importancia ha adquirido el ciberespacio, considerando que Irán e Israel han desarrollado una gran capacidad en este ámbito. Esta situación no se limita a la región, ya que las consecuencias de este nuevo ámbito de acción generan efectos más allá de las fronteras físicas.

## **Rol de las potencias extranjeras en el Medio Oriente**

El conflicto en Medio Oriente es otra expresión de los enfrentamientos para adquirir ventajas estratégicas entre potencias globales adversarias. El rol que ellas cumplen se manifiesta de dos formas: de manera directa con apoyo

militar propio o financiando a los países aliados (*hard power*), además de un notorio respaldo en materia diplomática; y por vía indirecta mediante alianzas comerciales, sustento financiero y tecnológico, todas expresiones del *soft power* con el que las potencias globales intentan generar una ventaja a su favor en la región.

### *Rusia*

Este país ha sostenido una estrategia de empoderamiento a nivel mundial, manteniendo intereses geopolíticos y estratégicos en la región. Prueba de ello son las dos importantes bases militares en ese territorio: una base naval en el puerto de Tartús que le da acceso al Mediterráneo con presencia en la entrada al Mar Negro y al Canal de Suez; y una base aérea en la localidad de Latakia (Mañueco, 2018), fundamental en los ataques aéreos contra la insurgencia del régimen sirio.

Además, ante el debilitamiento del gobierno de Al Assad, Moscú ha asumido una posición más activa transformándose en la potencia global más relevante en la zona. En este contexto su rol puede resultar decisivo frente a un aumento de hostilidades entre Israel e Irán en territorio sirio, ya que es el único poder determinante entre ambos países. Junto con eso, para la consolidación de Rusia en la región es importante evitar que se produzca un conflicto a gran escala, y por tanto su propósito es generar un grado de estabilidad en Medio Oriente.

Por otra parte, Rusia ha venido construyendo alianzas políticas con países de la región, sin que participen naciones occidentales, específicamente Estados Unidos. Putin ha celebrado reuniones cumbres con Erdogan (Turquía) y Rohani (Irán), en abril (Hurriyet Daily News, 2018) y septiembre del presente año (Ansary, 2018), tratando de configurar un nuevo ordenamiento para Siria y la región. Si bien los propósitos oficiales de esta última cumbre fueron tratar la situación en el país árabe y combatir el terrorismo; la constitución de esta nueva alianza político-estratégica genera suspicacias en los aliados de Washington que la ven como una amenaza a sus intereses y a la seguridad de sus países, lo que podría generar una respuesta para contener la influencia de esta coalición.

Imagen 2  
Mapa Bases rusas en Siria



Fuente: Wordpress (2016).

18

### Estados Unidos

La principal potencia del mundo ha detentado una notable presencia en Medio Oriente, sobre todo después del colapso de la Unión Soviética. A pesar de lo anterior, este país ha mantenido una política vacilante en la zona a partir de la salida de gran parte de sus tropas desde Irak, a causa de los costos políticos, económicos y en materia de seguridad que han implicado las operaciones. Durante la administración de Obama se restringió el poder militar tratando de potenciar otras vías de influencia, como la diplomática (*soft power*), cuestión que fracasó. Esta situación fue aprovechada por el yihadismo islámico y las potencias rivales de EE.UU., como Irán y Rusia. Con Trump se ha revertido esta política reforzando el *hard power*, fortaleciendo la capacidad militar de sus aliados y creando coaliciones que apuntan a frenar la expansión iraní en la región.

El vacío de poder que se generó a raíz de la política adoptada por Obama, no ha sido posible revertirla en la actual administración, y ello ha ubicado a Estados Unidos en una posición que no es coherente con su poderío a nivel global ni respecto del sistema de relaciones políticas de Medio Oriente, limi-

tándose a una actuación que se circunscribe a evitar una mayor inestabilidad en el orden geopolítico.

Pese a la ofensiva diplomática de EE.UU. para configurar una coalición contra el radicalismo islámico y generar una alianza de los países sunitas pro occidentales frente a Irán, su herramienta fundamental sigue siendo el poder bélico.

Washington enfrenta un complejo accionar en la zona, ya que debe lidiar con las complejidades propias de establecer alianzas en la región. Por una parte, Arabia Saudita es un régimen con el que tiene serias diferencias políticas. A pesar de lo anterior, su importancia como proveedor de hidrocarburos para Estados Unidos, su influencia geopolítica y religiosa en la región y el ser el principal antagonista de Irán, lo convierten en un aliado necesario. Con Turquía mantiene crecientes discrepancias en relación con la política interna de este país y con los objetivos estratégicos de Ankara en la zona, siendo el asunto más complejo el apoyo norteamericano a fuerzas kurdas. Finalmente, con Israel surge la necesidad de evitar una acción unilateral de Jerusalén contra las instalaciones nucleares y balísticas iraníes, lo que podría agravar muchísimo la situación.

## **Comunidad internacional**

El Medio Oriente constituye un nuevo ejemplo de la incapacidad de la comunidad internacional para contener los conflictos regionales. Una demostración de ello es la celebración, en mayo de 2017, de la Cumbre de Taormina, en la que el G7 demandó una solución política del conflicto en Siria (Consejo de la Unión Europea, 2018), compromisos que no se cumplieron. Incluso, prosiguieron los ataques a instalaciones en este país por parte de Estados Unidos, Reino Unido y Francia, en respuesta al supuesto uso de armas químicas por parte del gobierno de Al Assad (BBC, 2018 a).

De esta manera, se observa que el multilateralismo está siendo superado, y las políticas unilaterales tienden a ser cada vez más preponderantes. Países como Estados Unidos velan por sus intereses sin la necesidad de aliados a nivel internacional, lo que trae consecuencias en el escenario global, generando una gran inestabilidad en el sistema de relaciones internacionales. Esto es un signo que evidencia una reconfiguración del poder por parte de las potencias internacionales, donde se aprecia una tendencia a un nuevo siste-

ma de alianzas: Washington y sus aliados versus una confluencia de poder construida sobre el pacto Beijing-Moscú.

Es importante mencionar el rol de la Unión Europea, organización que ha limitado su accionar a dos asuntos. En primer lugar, a la crisis de los refugiados que le afecta directamente y en la que los acuerdos con Turquía son fundamentales, ya que este país está evitando un agravamiento de esta situación. En segundo lugar, al objetivo de contener el desarrollo armamentístico nuclear de Irán intentando, con ello, salvaguardar el JCPOA o generar alguna vía alternativa al respecto.

La falta de instrumentos jurídicos que respondan a las necesidades de la región es una constatación adicional de la carencia de un sistema de solución de controversias pacíficas, lo que potencia la vía fáctica como único camino para la configuración de un orden más estable en el Oriente Medio.

## **Conclusiones**

Gran parte de los conflictos que se producen en Medio Oriente son dependientes de la tensión entre las dos grandes corrientes de interpretación del Islam. De esta manera, se observa que no solo los factores militares y políticos influyen en las crisis regionales, ya que lo religioso constituye un elemento fundamental en el juego de poder en la región que debe ser bien entendido.

Además, se advierte un contexto de desequilibrio de poder, producto de un cambio geoestratégico en la zona, caracterizado por un fortalecimiento de la presencia iraní y la entrada de Rusia como un actor preponderante.

La disuasión nuclear de Irán es un factor real en el conflicto y con esa capacidad configura una situación favorable frente a sus adversarios, los que son víctimas del dilema de seguridad y se sienten vulnerables. Una mala interpretación de las señales de los antagonistas constituye un riesgo y origina la posibilidad concreta de un conflicto a gran escala.

Esta tensión regional puede traer consecuencias en las relaciones entre Moscú y Washington, dificultando aún más la compleja interacción entre ambas partes y provocando más inconvenientes al sistema internacional. A esto se suma el activo reposicionamiento mundial de Rusia que agrava la situación aún más.

En síntesis, se aprecia un escenario de incertidumbre que podría cambiar los frágiles equilibrios geopolíticos en el Medio Oriente. Debido a la

importancia estratégica de la zona, un conflicto de gran magnitud tendría consecuencias más allá de sus fronteras.

La diplomacia parece haber fallado, al no considerar todos los elementos presentes en el conflicto. Esto es una manifestación de que la política idealista ha sufrido un duro revés en la región, prevaleciendo los criterios del realismo político y fijándose objetivos mucho menos ambiciosos a mediano y largo plazo.

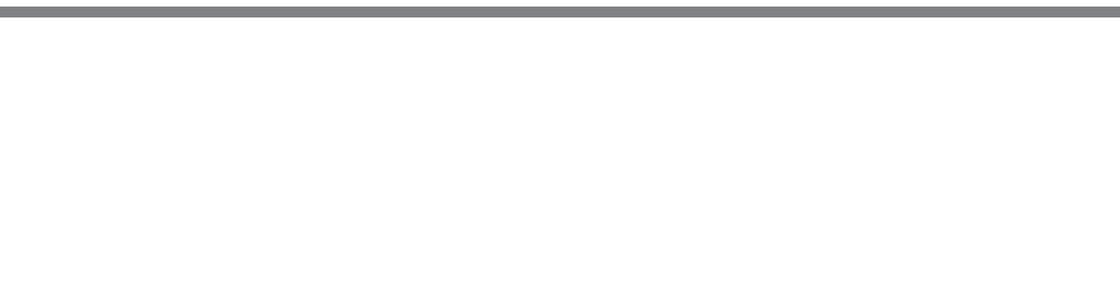
## Bibliografía

- Ansary, M. “¿Será expulsado Irán de Siria?” (4 de septiembre de 2018). *Deutsche Welle*. Recuperado de: <https://bit.ly/2yoFssl>
- Ayestaran, M. “El infierno de Guta: un nuevo Aleppo en la guerra siria” (22 de febrero de 2018). *ABC.es*. Recuperado de: <https://bit.ly/2zYAmou>
- BBC (2018 a). “Estados Unidos, Francia y Reino Unido lanzan un ataque contra Siria en respuesta al supuesto uso de armas químicas por Bashar al Asad” (14 de abril de 2018). *BBC News.com*. Recuperado de: <https://bbc.in/2NvyhDW>
- BBC (2018 b). “Donald Trump confirma que Estados Unidos abandona el acuerdo nuclear con Irán” (8 de mayo de 2018). *BBC News.com*. Recuperado de: <https://bbc.in/2NSugie>
- Cardona, H. (2009). La geopolítica en el Medio Oriente y el nuevo orden mundial después de la guerra del Golfo Pérsico 1991. *El Cuaderno-Escuela de Ciencias Estratégicas*, volumen 3 N° 5, pp. 115-133.
- Consejo de la Unión Europea. “Cumbre del G-7 en Taormina (Italia), 26-27.5.2017” (2 de mayo de 2018). *Consejo de la Unión Europea*. Recuperado de: <https://bit.ly/2ILqKAM>
- Frantzman, S. “Where is the U.S.-turkey crisis headed?” (24 de agosto de 2018). *Jerusalem Post*. Recuperado de: <https://bit.ly/2ObxNsb>
- Friedman, T. “Siria, una guerra de arriendo” (17 de febrero de 2018). *El Mercurio*, pp. 9. Recuperado de: <https://bit.ly/2RAU7cr>
- Gaviña, S. “El pulso entre EE.UU. y Turquía en el tablero sirio” (28 de enero de 2018). *ABC.es*. Recuperado de: <https://bit.ly/2QGSTLR>
- Hurriyet Daily News. “Turkey to host Syria summit with Russia, Iran on April 4” (15 de marzo de 2018). *Hurriyet Daily News*. Recuperado de: <https://bit.ly/2ILoSHE>

- Mañueco, R. “La provincia siria de Latakia alberga dos bases militares rusas” (19 de septiembre de 2018). *ABC.es*. Recuperado de: <https://bit.ly/2yodbC1>
- Naciones Unidas (2018). Recuperado de: <https://bit.ly/2yVZUkE>
- Prensa Latina. “Turquía comprará gas a Irán pese a sanciones estadounidenses” (26 de septiembre de 2018). *Prensa Latina. Agencia Informativa Latinoamericana*. Recuperado de: <https://bit.ly/2CxbvKS>
- Stratfor (2018 a). “Syria: Country’s Largest Airbase Attacked, Israel Likely Responsible” (9 de abril de 2018). *Stratfor.com*. Recuperado de: <https://bit.ly/2pHxvKT>
- Stratfor (2018 b). “Turkey Looks for Ways Around the U.S. Sanctions on Iran” (29 de agosto de 2018). *Stratfor.com*. Recuperado de: <https://bit.ly/2E6dPKH>
- Wordpress (2016). “Aviones de la fuerza aérea rusa en Siria”. Recuperado de: <https://bit.ly/2AoLZpc>



# ARTÍCULOS





# El diálogo político de la Unión Europea con América Latina y el Caribe

*The EU political dialogue with the Community of Latin America and the Caribbean States*

Mario Arteaga Velásquez\*

*Director ejecutivo del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile*

Resumen: Este artículo revisa la Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea, publicada en junio de 2016, donde se contempla enfrentar un escenario mundial caracterizado por la inestabilidad, incertidumbre y la inseguridad, con una Europa fortalecida. En ella, también se considera incrementar la cooperación y construir una asociación más estrecha con América Latina y el Caribe, para fomentar el diálogo político y la cooperación en beneficio de la seguridad y la paz en la región. Lo anterior, no difiere mayormente de lo declarado por la Unión Europea a partir de 1999. El presente estudio se orienta a establecer si la citada Estrategia Global promueve iniciativas de cooperación birregional en asuntos de seguridad que sean innovadoras y contribuyan efectivamente a enfrentar los retos mundiales del siglo XXI.

Palabras claves: Estrategia – Unión Europea – Seguridad – Cooperación – América Latina

Abstract: This article revises the European Union's Global Strategy for its Foreign Policy and Security, published in June 2016. The EU Global Strategy declares the necessity to get stronger, since it will face a world scenario characterized by instability, uncertainty and insecurity. The Strategy also considers to increase cooperation and build a stronger partnership with Latin America and the Caribbean, in order to foster political dialogue and cooperation to preserve security and peace in the region. Therefore, the document does not differ significantly from what it has been declared by the European Union since 1999. The present study is oriented to determine whether the mentioned strategy promotes innovative cooperation initiatives in security issues, which effectively contribute to face the 21st century challenges.

Key words: Strategy – European Union – Security – Cooperation – Latin America

Fecha de recepción: 7 de septiembre de 2018

Fecha de aceptación y versión final: 12 de octubre de 2018

---

\* Es General de División (R) del Ejército de Chile. Doctor en Relaciones Internacionales, Universidad Complutense de Madrid. Magíster en Ciencias Militares con mención en Política de Defensa, Academia de Guerra del Ejército de Chile. Magíster en Ciencias Militares con mención en Planificación y Gestión Estratégica, Academia de Guerra del Ejército de Chile. Diplomado en Gestión Educacional, Pontificia Universidad Católica de Chile. Director ejecutivo del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile. Email: marteagav@acague.cl

## Introducción

En junio del 2016, la Unión Europea comunicó al mundo la Estrategia Global para desarrollar su Política Exterior y de Seguridad, con el propósito de consolidar una Europa sólida capaz de enfrentar un escenario cada vez más inestable y más inseguro, considerando para ello, entre otras iniciativas, una cooperación y asociación potente con América Latina y el Caribe basada en el diálogo político y la cooperación en asuntos como el desarme, la seguridad marítima, la lucha contra el crimen organizado y el terrorismo, entre otros. Además, declaró el deseo de promover acuerdos de libre comercio con Mercosur y de apoyar activamente la implementación de los acuerdos de paz en la región.

Trece años antes, el 12 de diciembre del 2003, en Bruselas, el mundo fue informado de la Estrategia Europea de Seguridad, promovida con el título de “Una Europa segura en un mundo mejor”. En este documento, entre otros asuntos, se enfatizaba que ningún país era capaz de enfrentar solitariamente las complejidades internacionales, también se expresaba que Europa tenía responsabilidades en la mantención de la seguridad mundial, que la relación transatlántica de Europa era insustituible, que sus lazos de unión con Latinoamérica promovían una relación especial y que las amenazas lejanas son tan importantes como las cercanas (European Union, 2003).

Más tarde, el 18 de junio de 2004, como lo expresa Francisco Aldecoa Luzárraga, los representantes de los veinticinco Estados miembros de la Unión Europea de aquella época adoptaron, de “común acuerdo”, el “Tratado por el que se establece una Constitución para Europa”, donde declaran que sus relaciones con el resto del mundo contribuirán “a la paz, la seguridad, el desarrollo sostenible del planeta, la solidaridad y el respeto mutuo entre los pueblos..., así como al estricto respeto al desarrollo del Derecho internacional y a los principios de la Carta de las Naciones Unidas” (Real Instituto Elcano, 2004: p. 92).

Con el propósito de construir una relación sólida entre América Latina y el Caribe con la Unión Europea, desde 1999 y hasta el 2010 se realizaron seis reuniones cumbres entre ambas regiones, en las que se abordaron diversos asuntos del ámbito político; materias para implementar la cooperación cultural, educativa, científica, tecnológica y social; y, también, la implementación de acuerdos económicos para favorecer la cooperación en ese ámbito y contribuir al desarrollo y crecimiento de los Estados en ambas regiones.

A partir del 2013 se inició el diálogo entre la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), manteniéndose los acuerdos tomados en las Cumbres citadas anteriormente e incorporando a este nuevo organismo (la CELAC) que representa de manera complementaria, solidaria y equilibrada los intereses de los países miembros<sup>1</sup>.

En todas las iniciativas que se han citado, la seguridad internacional es distinguida como uno de los objetivos que fundamenta la asociación estratégica entre las dos regiones, reconociéndola como una de sus preocupaciones principales, atendiendo a que ella es una condición indispensable para el desarrollo y a que debe prevenir y enfrentar las múltiples amenazas presentes en el escenario internacional. Como consecuencia de lo anterior, la seguridad se ha transformado en una necesidad vital para el desarrollo y para la supervivencia de los Estados que integran las dos regiones comprometidas en la asociación estratégica.

La realidad internacional, los documentos citados, las iniciativas para la asociación estratégica, sumados a la opinión de Félix Arteaga, quien sostiene que la Estrategia Global de la Unión Europea “no aporta grandes novedades ni en su forma ni en su fondo” (Arteaga, F. 2016: p. 276), hacen necesario establecer si es que la citada estrategia promueve o no iniciativas de cooperación birregional en asuntos de seguridad que contribuyan, efectivamente, a enfrentar los retos mundiales del siglo XXI.

Para lo anterior, en la primera parte de este estudio se identifican y analizan los elementos fundamentales en los que se sustenta la relación Unión Europea-América Latina y el Caribe. En la segunda parte se identifican las iniciativas en el marco de la seguridad y se analizan los resultados obtenidos. Seguidamente se identifican y analizan las iniciativas contenidas en la Estrategia Global de la Unión Europea y se establece la probable contribución a la seguridad birregional. Finalmente, se presentan conclusiones que responden la interrogante del estudio.

---

<sup>1</sup> CELAC es un mecanismo que representa la voluntad política de los países miembros de la región latinoamericana y caribeña para establecer una relación más equilibrada, eficiente, constructiva y solidaria que contribuya al logro de sus intereses, a la integración y al desarrollo.

## Algunos asuntos fundamentales de la relación

Durante la Primera Cumbre entre los Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe y la Unión Europea, realizada en Río de Janeiro entre el 28 y 29 de junio de 1999, se acordaron las condiciones para desarrollar una asociación estratégica destinada a fortalecer el diálogo y el entendimiento político, cultural y económico entre ambas regiones del mundo. En consecuencia, se estableció que los principios fundamentales que reunían a las dos regiones eran coincidentes con los pilares del modelo europeo, donde destacan, entre otros, el respeto y defensa de los derechos humanos y las libertades fundamentales, el estado de derecho y la democracia, la justicia y la seguridad (Escribano, J. 2016). De allí que, siendo principios de carácter especialmente valórico, que concitan acuerdo y aceptación general, se les haya reconocido como principios fundamentales para el ejercicio práctico de la asociación estratégica entre América Latina y el Caribe con la Unión Europea.

28

Los “principios fundamentales”, además de constituir la base que sustenta la asociación estratégica, también poseen la condición de objetivos de la misma que se agrupan en el ***ámbito de lo político; en el ámbito económico, financiero y comercial; y en el ámbito social y cultural***, respectivamente<sup>2</sup>. Esto se complementa con un listado de prioridades que amplían el diálogo birregional, entre estos se distinguen aquellas relacionadas con los riesgos y amenazas para la seguridad que provienen del terrorismo, la pobreza y la migración irregular, entre otros.

La seguridad como principio fundamental se localiza en el ámbito político, su prioridad consiste en poner en marcha ***una asociación política y de seguridad eurolatinoamericana*** (Parlamento Europeo. 2001: p. 9), y considerando que ella es fundamental para el desarrollo de los Estados que se integran en la asociación estratégica birregional y para el cumplimiento de sus objetivos, es que genera una relación de predominio respecto de los principios y objetivos contenidos en el ámbito económico, financiero y comercial y en el ámbito social y cultural. De allí entonces que la seguridad adquiere importancia fundamental para los fines de la asociación

---

<sup>2</sup> En el Informe respecto de una Asociación global y una Estrategia Común para las relaciones entre la Unión Europea y América Latina del 2001, se expresa que los tres ámbitos establecidos constituyen los tres objetivos principales de la estrategia y que en ellos se agrupan las prioridades de la asociación que fueron acordadas en la Cumbre de Río de Janeiro realizada el 28 y 29 de junio de 1999.

estratégica entre ambas regiones. Lo anterior es coherente con la preocupación que se establece en el Informe del Parlamento Europeo acerca de una asociación global y una estrategia común para las relaciones entre la Unión Europea y América Latina del 2001, en lo relacionado con el problema interno que afectaba a Colombia y que constituía una prioridad orientada a realizar todos los esfuerzos necesarios para contribuir **al proceso de paz y de transformación social** (Parlamento Europeo. 2001: p. 10), que aún requiere dicho país.

Por otra parte, refiriéndose a los objetivos de la estrategia para conseguir que la asociación birregional sea realmente efectiva, José Escribano propone que la cooperación en seguridad y defensa considere asuntos como el apoyo al mantenimiento de la paz, control de armamento, no proliferación nuclear y la cooperación militar y técnica en industria de defensa, proponiendo que todo ello se realice con respeto pleno a la soberanía de los Estados que participan del proyecto de asociación, asumiendo que constituye una condición básica para la prosperidad económica, el crecimiento y el desarrollo (Escribano, 2006). Lo propuesto por Escribano encuentra eco en lo manifestado por Raúl Benítez Manaut, quien sostiene que la seguridad constituye el desafío de la cooperación multinacional en el siglo XXI, debido a la existencia de amenazas colectivas cada vez más poderosas y con mayor capacidad de generar daño (Benítez, 2007).

A lo anterior habría que añadir dos asuntos de especial trascendencia respecto de la seguridad; el primero de ellos se refiere a que todos los esfuerzos que se desarrollen para su fortalecimiento contribuyen directamente a asegurar la paz en el escenario internacional, lo que es coherente con el compromiso manifestado por ambas regiones al término de las cumbres que se han venido sucediendo desde 1999; el segundo, se refiere a que el fortalecimiento de la seguridad con respeto a la soberanía de los Estados, prestigia la asociación birregional e incrementa su influencia internacional, debido a que asume como propio el derecho que poseen dichos Estados a proteger los intereses nacionales que les aseguran su existencia y supervivencia<sup>3</sup>.

Consecuentemente, la asociación estratégica entre la Unión Europea con América Latina y el Caribe se encuentra respaldada por principios fundamentales y objetivos que adquieren legitimidad internacional al

---

<sup>3</sup> Al respecto, Alexander Wendt manifiesta que Alexander George y Robert Keohane identifican tres intereses nacionales: supervivencia física, autonomía y desarrollo económico. Además destaca que Kenneth Waltz reconoce la supervivencia como único interés nacional de los Estados.

ser coherentes con los valores, los objetivos y con la normativa para la acción exterior de la Unión Europea, formulados en el Tratado por el que se establece una Constitución para Europa (2004), y donde la entidad supranacional declara su compromiso de cooperación para ***mantener la paz, prevenir los conflictos y fortalecer la seguridad internacional, conforme a los propósitos y principios de la Carta de Naciones Unidas*** (Real Instituto Elcano, 2004).

## Fortaleciendo la asociación estratégica

Para los fines de la asociación estratégica entre la Unión Europea con América Latina y el Caribe, la seguridad constituye un eje de acción que proporciona las condiciones más favorables para que el accionar del ámbito político; del ámbito económico, financiero y comercial; como así también el del ámbito social y cultural, puedan desarrollarse y cumplir sus respectivos propósitos. Al respecto, reforzando lo anterior, Juan Pablo Soriano sostiene que la agenda de seguridad no puede limitarse a la amenaza tradicional de la agresión estatal, sino que debe considerar también todo aquello que pueda amenazar y producir daño a los ámbitos indicados anteriormente (Soriano, 2006). Por tanto, la agenda de seguridad es cada vez más amplia y más compleja y la acción de la seguridad es cada vez más indispensable debiendo ser capaz de asumir los desafíos que se derivan de tendencias tan complejas como el populismo, la falta de gobernanza y el debilitamiento de la democracia, que se aprecian actualmente en América Latina.

En esta línea, durante la Cumbre realizada en Río de Janeiro en 1999 se estableció que el fortalecimiento de la seguridad birregional era fundamental para hacer frente a las amenazas para la paz y la seguridad internacional y para ello, acordó desarrollar iniciativas conducentes a ello, estableciendo prioridades de orden político para:

- Eliminar las armas de destrucción masiva, considerando las biológicas, químicas y nucleares.
- Eliminar las minas antipersonales.
- Enfrentar el narcotráfico.
- Combatir el crimen organizado.
- Fortalecer el combate del terrorismo en todas sus formas y manifestaciones.

- Cooperar en la prevención de desastres naturales y en la mitigación de sus efectos.
- Fortalecer las instancias para la resolución de controversias internacionales.

Las citadas prioridades estaban orientadas a prevenir y enfrentar amenazas y riesgos que pueden provocar daño a los intereses de los Estados que integran la asociación birregional, evitando que puedan afectar el desarrollo de los mismos. Es importante manifestar que algunas de ellas dan cuenta de la existencia de amenazas con mayor capacidad de producir daño, como las controversias internacionales que suponen la existencia del conflicto, y el terrorismo en cualquiera de sus formas. A esto se suman el narcotráfico y el crimen organizado que actúan como potenciadores de las amenazas señaladas anteriormente y, también, se identifican riesgos como los desastres naturales, donde no existe la intención de producir daño, pero que sí potencian a las amenazas más complejas.

Lo establecido en la Cumbre de Río de Janeiro fue ratificado mediante el informe de la Comisión de Asuntos exteriores, Derechos Humanos, Seguridad Común y Política de Defensa del Parlamento Europeo, del 2001, sumando a las prioridades anteriores la lucha contra la pobreza y la problemática de la migración que también constituyen riesgos que potencian las amenazas. Pero, además, se amplía la Agenda de diálogo político birregional, agregando la cooperación en el área de la Política Europea de Seguridad y Defensa (PECSO), la prevención de conflictos, la gestión de crisis y la tarea de apoyar el proceso de paz y de transformación social en Colombia y en otras regiones en conflicto que no se identifican.

La Política Europea Común de Seguridad y Defensa (PECSO) establece las bases para que la Unión Europea colabore a la seguridad mundial mediante operaciones fuera de su territorio<sup>4</sup>, esto significa que de concretarse la cooperación en el ámbito de la PECSO la totalidad de los miembros de la asociación estratégica deberían desarrollar capacidades operativas tanto civiles como militares que permitan un accionar eficaz, esto podría facilitar el acceso a la Agencia Europea de Defensa con el objeto de alcanzar capacidades operacionales estándar y reforzar la base industrial y tecnológica de

---

<sup>4</sup> Se refiere a las misiones “Petersberg”, que obedecen a la Política Exterior y de Seguridad Común en donde se sistematiza la acción exterior de la Unión en procura de **mantener la paz, prevenir conflictos y fortalecer la seguridad internacional**, según los propósitos y principios de la **Carta de las Naciones Unidas**.

la defensa. Lo anterior no solo fortalece la asociación estratégica birregional sino que también crea condiciones para la eventual participación de América Latina en operaciones que contribuyan a la solución de conflictos, al mantenimiento de la paz y al fortalecimiento de la seguridad internacional.

La intención de apoyar el proceso de paz en Colombia puede considerarse un llamado a cooperar con la solución de conflictos y al establecimiento y mantenimiento de la paz, lo que constituye un propósito que fortalece la asociación estratégica, atendiendo a que la Unión Europea y América Latina podrían realizar esfuerzos conjuntos para resolver el conflicto y con ello evitar situaciones que podrían derivar en problemas conducentes a un escenario de desestabilización política y social que amenazaría a toda la región.

El gran aporte del informe es que por primera vez se especifican acciones concretas para la colaboración en beneficio de la seguridad internacional, estableciendo entre ellas el control de armamentos, el desarme, impedir la proliferación nuclear, impulsar la cooperación militar y técnica en la industria de armamento, el control de la exportación de armamento y el diseño de políticas migratorias innovadoras. Esto facilita la definición de indicadores que contribuyen a la medición del progreso en cada una de las acciones indicadas y para establecer los resultados que se consigan en los plazos que se establezcan.

El 2002, con motivo de la Cumbre de Madrid, junto con ratificar todos los acuerdos anteriores, los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea, de América Latina y del Caribe, se hacen cargo de la crisis política reinante en Haití y considerando que constituye un riesgo para la seguridad y paz en la región, efectúan un llamado para incrementar la cooperación con el propósito de conseguir la estabilización política y de esa manera disminuir la amenaza para la seguridad de ese Estado. Además, se enfatiza la importancia de la participación en la prevención de conflictos, el arreglo pacífico de controversias, el mantenimiento de la paz y, por primera vez, se manifiesta la preocupación por la consolidación de la paz después de los conflictos, lo que representa un desafío, porque se relaciona con las operaciones de estabilización que desde la perspectiva del Armée de Terre de Francia (2007) conducen a la paz y a la normalización. Además, se expresa la urgente necesidad de avanzar hacia una asociación estratégica más firme y más dinámica para fortalecer su capacidad de acción en los asuntos de su competencia, con especial mención a los relacionados con la seguridad internacional.

Las cumbres de Guadalajara (2004), de Viena (2006) y la Cumbre de Lima (2008) no son muy fructíferas en cuanto aportes para el fortalecimiento de

la estrategia de asociación en lo relacionado con la seguridad internacional. En la declaración de Guadalajara se enfatiza que el desarrollo sostenible y el progreso social son esenciales para la seguridad internacional y se manifiesta en acuerdo con el enfoque multilateral de seguridad colectiva consagrado en la Carta de las Naciones Unidas. Por su parte, en la declaración de Viena se destaca la importancia de la misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, se insta a negar refugio a presuntos terroristas y se enfatiza la necesidad de controlar la migración irregular. La declaración de Lima, por su parte, insta a la cooperación para el desarrollo de políticas de migración y sitúa la cooperación en asuntos de seguridad en el marco del Derecho Internacional, reafirmando la necesidad de apoyar la estabilización de Haití.

La iniciativa de negar refugio a presuntos terroristas constituye una tarea que implica una gran voluntad política, el respaldo de la sociedad nacional y una sólida estructura judicial, de manera que iniciativas contrarias a este compromiso internacional sean fácil y rápidamente derribadas considerando que el terrorismo es una amenaza que afecta transversalmente a todos los Estados.

Por otra parte, respecto de la necesidad de controlar la migración irregular, es importante tener presente que ella, en algunos Estados, es considerada como un riesgo que potencia amenazas como el narcotráfico y el crimen organizado, razón por lo que lo propuesto en la Cumbre de Lima constituye un avance que favorece tanto la seguridad del Estado como la seguridad internacional.

La cumbre de Madrid (2010), junto con promover la paz y la seguridad en un sistema multilateral eficaz, reitera el compromiso de la asociación estratégica con los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas y con la igualdad soberana de los Estados que se manifiesta por medio del respeto a la integridad territorial y a la independencia política de ellos. Además, en ella se manifiesta el compromiso de prestar atención a los países menos desarrollados, los países en desarrollo sin litoral, y los pequeños países menos desarrollados. En la citada declaración, por primera vez se considera un listado de avances, sin que ninguno de ellos se relacione con asuntos de seguridad internacional. Nuevamente se menciona la necesidad de realizar esfuerzos a favor de Haití, y por primera vez se considera un Plan de Acción para el período 2010-2012 que contiene iniciativas relacionadas con migraciones y narcotráfico.

Por su parte, en la declaración de Santiago, correspondiente a la primera Cumbre entre la Unión Europea y la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), realizada en Santiago de Chile,

el 26 y 27 de enero de 2013, se ratifican los compromisos adquiridos en las cumbres anteriores, se destacan avances alcanzados como **el apoyo a la estrategia de Seguridad Regional de América Central y su complementación**, sin que se incluya algún avance relacionado con la seguridad internacional, y considera un Plan de Acción para el período 2013-2015 donde el tema central es la igualdad de género y la protección, ejercicio y promoción de los derechos de la mujer.

Finalmente, en la declaración de Bruselas, correspondiente a la II Cumbre entre la Unión Europea y la CELAC, realizada el 10 y 11 de junio de 2015, se introducen nuevos compromisos relacionados con la abstención de la amenaza o del uso de la fuerza en la práctica de las relaciones internacionales y con la resolución de litigios por medios pacíficos. También se manifiesta la necesidad de una reforma general de los principales órganos de las Naciones Unidas, en particular la revitalización de la Asamblea General y del Consejo de Seguridad para incrementar la eficacia del sistema de las Naciones Unidas. A lo anterior se agrega un reconocimiento explícito de que las actividades delictivas organizadas transnacionales podrían amenazar la estabilidad y la seguridad de los Estados y se reitera que los países en desarrollo sin litoral y los pequeños Estados insulares en desarrollo requieren una atención especial, haciendo hincapié en que a los países en desarrollo sin litoral se les debería facilitar la libertad de tránsito al territorio de los Estados de Tránsito de acuerdo con el Derecho Internacional.

Al reconocer que actividades delictivas como el crimen organizado y el narcotráfico podrían amenazar la seguridad de los Estados, se está aceptando que ellas a lo menos potencian las amenazas tradicionales e incrementan las capacidades de estas para producir daños a la población, al gobierno y a los intereses estatales, razón por la que no pueden ser tratadas como fenómenos que implican la acción policial exclusivamente, sino que deberían ser asumidos como amenazas que deben ser enfrentadas con todas las potencialidades disponibles. Esta iniciativa concita la acción coordinada de todos los Estados integrantes de la asociación estratégica, porque constituye la única manera de evitar que algunos de ellos pueda sufrir los efectos de la actividad delictiva, que en términos generales conduce al debilitamiento de la estructura política y judicial, y posteriormente puede conducir a la falta de gobernanza y a la inestabilidad política.

Por su parte, el llamado a facilitar el tránsito a los países en desarrollo sin litoral, reiterando lo acordado en la Cumbre de Madrid del 2010, si bien constituye una iniciativa que sirve para evitar controversias y posibles

conflictos internacionales, facilitando el desarrollo del Estado sujeto del beneficio, debería aplicarse cuidadosamente para no atentar contra la soberanía de los Estados que deban facilitar la libertad de tránsito mediante su territorio. En ese sentido, es indispensable que la especial atención a la que se refiere la iniciativa sea llevada a efecto con neutralidad y objetividad, considerando que no se deben afectar los intereses nacionales de los Estados, especialmente su soberanía y su integridad territorial.

Las cumbres celebradas entre la Unión Europea con América Latina y el Caribe, las últimas dos bajo la modalidad Unión Europea-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), constituyen la demostración explícita de que el interés por consolidar una relación firme y efectiva, por medio de una alianza estratégica birregional, se mantiene. En todas ellas los Jefes de Estado y de Gobierno han reafirmado el compromiso de continuar los esfuerzos para que los acuerdos suscritos se lleven a efecto. Sin embargo, de los avances y de los resultados obtenidos poco se ha informado, de tal manera que las iniciativas en beneficio de la seguridad internacional, también conocidas como prioridades, salvo excepciones, se mantienen en la condición de intenciones. A lo anterior se agrega que nada se menciona respecto de los riesgos que generan las expresiones de populismo que se observan en América del Sur especialmente.

La situación que se advierte y se expresa en el párrafo anterior se aprecia con claridad en las declaraciones que se suscriben y difunden al término de cada una de las Cumbres y podría ser que la causa se encuentre en lo que fue señalado anteriormente, hace diez años, cuando la propia Unión, mediante la Dirección General de Relaciones Exteriores de la Comisión Europea encargó al Instituto Complutense de Estudios Internacionales (ICEI) un análisis de las relaciones birregionales, en cuyos resultados se estableció que era necesario crear un mecanismo más estructurado para el seguimiento e implementación de los acuerdos en el período intercumbres que asegurara la continuidad de los procesos porque lo realizado hasta esa fecha no cumplía con dicho propósito. También se estableció que era indispensable promover el diálogo sectorial, para abordar en profundidad y con retos concretos asuntos tan fundamentales como la seguridad, que por lo complejo y trascendentes requieren de foros y estudios especializados. Además, los resultados del análisis dieron a entender que las propias Cumbres constituían espacios de participación extremadamente limitados y que necesariamente tendrían que extenderse por medio de instancias de diálogo más regulares, como reuniones ministeriales especializadas que pudieran acordar las estrategias y

acciones específicas para hacer realidad las grandes decisiones adoptadas en las Cumbres (Freres, C. y Sanahuja, J., 2006).

La carencia de resultados también podría deberse a que los escenarios de la relación sufren cambios periódicos que obligan a establecer cuáles son las tendencias actuales, de tal manera que las decisiones se orienten a los nuevos retos y no a los del pasado. En tal sentido, al momento de establecerse los acuerdos se debería tener en cuenta que América Latina y el Caribe continúan siendo una región donde reina la heterogeneidad y por lo mismo los intereses no son necesariamente los mismos y si lo son, las prioridades son diferentes, situación que indudablemente influye en los esfuerzos que realizan los Estados para que los acuerdos se concreten. La Unión Europea reconoce la citada heterogeneidad, pero la mala noticia es que en los informes de resultados poco se dice de alcances concretos obtenidos en el ámbito de la seguridad internacional.

Tal vez, aún se mantenga la percepción de Freres y Sanahuja, en el sentido de que la Unión Europea continúe viendo a Latinoamérica desde la perspectiva comercial y de las instituciones al servicio de esta, lo que provocaría escasos resultados en las otras iniciativas de cooperación, donde se encuentran las correspondientes al fortalecimiento de la seguridad internacional.

36

## Las particularidades de la estrategia global respecto de América Latina y el Caribe

La situación internacional se ha encargado de demostrar que la región europea es, al igual que otras en el mundo, cada vez más inestable y más insegura<sup>5</sup>. Esto obliga a la Unión Europea a realizar esfuerzos para ser cada vez más fuerte y poseer mayor capacidad de acción para enfrentar cualquier tipo de amenaza que pueda afectar sus intereses, contribuyendo además a la paz y la seguridad en el resto del mundo.

En la Estrategia Global de la Unión Europea se enfatiza que la seguridad interna de la Unión depende en gran parte de lo que ocurre más allá de sus propias fronteras, razón que la lleva a comprometerse en la prevención de conflictos, en la gestión de crisis y en la cooperación para la seguridad internacional y la paz mundial, proyectando sus capacidades y esfuerzos hacia

---

<sup>5</sup> Así lo indica Federica Mogherini en el prefacio de la Estrategia Global de la Unión Europea.

otras regiones como América Latina y el Caribe, construyendo asociaciones fuertes basadas en valores e intereses comunes, porque no cabe duda que la seguridad constituye un interés común que fortalece las relaciones y conduce a asociaciones y alianzas.

En el ámbito de las Relaciones Internacionales se sostiene que, en la práctica, ningún Estado es capaz de actuar solo en el mundo actual, menos aún cuando su seguridad puede sufrir los efectos de amenazas muy lejanas en lo geográfico, pero con tremendas capacidades de proyectar su poder para causar daño, como fue advertido en algún momento por la Unión Europea cuando estableció que para conseguir seguridad era indispensable prolongar sus fronteras y cooperar a instaurar la paz más allá de ellas<sup>6</sup>.

Las intenciones declaradas en la Estrategia Global de la Unión Europea demuestran que su propósito es enfrentar los desafíos mundiales en colaboración con Estados y organizaciones del Mediterráneo, Medio Oriente, Asia y África; con los Estados Unidos de Norteamérica y con Canadá; y con los Estados que integran la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), entre otros.

Por su parte, las prioridades que ha definido para llevar a efecto su acción exterior giran en torno a la seguridad y defensa, el contraterrorismo, la ciberseguridad, la seguridad energética y las comunicaciones estratégicas; agregando su preocupación por la prevención de conflictos, la gestión de crisis, el fortalecimiento de la paz y del orden regional y mundial. Al respecto, aun cuando el contraterrorismo, la ciberseguridad y la seguridad energética se identifican como prioridades de acción exterior independientes, todas ellas influyen directamente en la intención de garantizar la seguridad de la Unión frente a las amenazas externas e internas que pudieran existir o generarse en el futuro.

Visualizar la seguridad de manera fragmentada podría conducir a una solución política y estratégica insuficiente o equívoca, razón por la que es indispensable que las prioridades mencionadas se analicen en el contexto general de la seguridad colectiva y la defensa para la Unión, considerando la proyección hacia las regiones del mundo que la Unión declara que son de su interés.

---

<sup>6</sup> Richard Cohen sostiene que el modelo de seguridad estatal debe considerar tanto las relaciones entre Estados como también las que se suceden a nivel interno. Para lo anterior, reformula el concepto de Seguridad Cooperativa incorporando al análisis la seguridad de la persona y la protección de la estabilidad nacional e internacional y, a partir de ello, propone un modelo con cuatro anillos concéntricos, donde la seguridad individual se sitúa al centro, seguida por la seguridad colectiva, la defensa colectiva y, finalmente, por la promoción de la estabilidad.

Respecto del conflicto, la Estrategia Global reitera lo que ha declarado anteriormente, recurriendo a planteamientos teóricos y presentando su compromiso con la construcción de la paz. Lamentablemente se repiten los enfoques relacionados con la dimensión de los conflictos, su prevención y su resolución, sin que se manifiesten acciones concretas para las situaciones que existen en las regiones de interés de la Unión Europea. La sociedad internacional ya conoce que los conflictos no se solucionan con rapidez, pero a lo menos, desea conocer las acciones que se emprenderán, los plazos estimados y el propósito que se desea lograr, entre otros asuntos que hacen creíble la intención declarada. Lo anterior es de suma importancia, porque incide directamente en la actuación preventiva a favor de la paz y en el interés por fomentar la paz y la seguridad.

Como se aprecia, la Estrategia Global, al referirse a cada una de las prioridades que en ella se establecen, lo realiza sin detalle y de manera bastante ambigua, sin definir tareas que sean medibles para determinar si los resultados previstos se alcanzaron o no; pero lo peor es que al referirse a las regiones con las que cooperará, en algunos casos vuelve a declarar intenciones que ha reiterado por largo tiempo, considerando algunas que no tienen relación directa o simplemente no tienen ninguna relación con la seguridad internacional. Ese es el caso de lo previsto con América Latina y el Caribe donde, además de lo acordado en todas las Cumbres birregionales realizadas hasta el 2016, declara que se impulsará un acuerdo de libre comercio con el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) sin asumir que este se encuentra en una situación de desventaja respecto del Foro de Cooperación Económica Asia Pacífico (APEC), por citar solo un caso; que se construirá un acuerdo de cooperación y diálogo político con Cuba, lo que si bien constituye una gran iniciativa, la interrogante es con qué propósito; que se apoyarán activamente los acuerdos de paz en la región como se está realizando en Colombia<sup>7</sup>, bien por esto, pero se consideró solo el acuerdo de paz con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC); sumado a varios otros asuntos, como intercambio de estudiantes, facilidades para el trámite de visas y la cooperación en el ámbito de la investigación.

<sup>7</sup> Lo realizado no ha tenido éxito a la fecha debido a la desaprobación del pueblo colombiano, por tanto será necesario hacerlo de manera diferente y pensando en que las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) no son las únicas organizaciones en conflicto armado con el Estado, sino que también se debe considerar al Ejército de Liberación Nacional (ELN), a las Bandas Criminales (BACRIM), y a los disidentes de las organizaciones mencionadas.

Al parecer, la Estrategia Global de la Unión Europea no ha considerado que América Latina y el Caribe es una región de gran complejidad, que presenta un alto grado de fragmentación; que requiere de profundo estudio político, estratégico y económico a lo menos, para así poder establecer cuáles son las iniciativas realizables que sean coherentes con su preocupación, por la inseguridad que actualmente afecta a la Unión Europea y al resto del mundo. Todo esto, obliga a entender mejor lo que realmente sucede en la región, donde se manifiesta con claridad aquello que advertía Raymond Aron al sostener que “según los países, habrá democracias que se desarrollan armónicamente y democracias que oscilan siempre entre formas revolucionarias de derecha o de izquierda” (Aron, R. 1997: p. 1299), a lo que se agrega la advertencia de Maquiavelo en cuanto a que “los hombres tienen distintos modos de actuar para alcanzar sus objetivos” (Maquiavelo, N. 2002: p. 172).

La intención de obtener mayor seguridad alejando las amenazas de las fronteras europeas, obliga a revisar, con profundidad, la situación latinoamericana y caribeña, porque nada ni nadie puede asegurar que la región esté libre de organizaciones que puedan exportar sus capacidades y consiguientes amenazas al continente europeo. A esto se agrega que en la misma región se mantienen conflictos que requieren del compromiso efectivo para contribuir a la resolución de ellos, evitando su escalamiento y la crisis, de tal manera que se pueda cumplir el deseo de asegurar a la Unión Europea y, simultáneamente, cooperar con la seguridad internacional y con el fortalecimiento del orden y la paz mundial.

Parece extraño que cuando se construye una estrategia cuyo propósito es hacer más fuerte a quien la propone, es decir, a la Unión Europea, la sociedad internacional esté siendo testigo de un proyecto que poco contribuye a los propósitos que ella misma se ha trazado y declarado ante el mundo, en particular respecto de una región (América Latina y el Caribe) donde la democracia enfrenta riesgos que podrían arrastrarla a conflictos que no se puedan controlar. Ante dicha realidad, por qué en la Estrategia Global se aprecia desinterés por América Latina y el Caribe.

Para intentar una respuesta a la interrogante, es conveniente recurrir a los aportes de Freres y Sanahuja (2006) y basado en ellos efectuar una revisión de los escenarios actuales y de las tendencias presentes en América Latina y el Caribe, porque con seguridad ellos difieren de lo establecido con anterioridad, especialmente respecto de los que existían en la región el 2006. Si la causa del problema fuera esta, la solución es simple porque bastaría con

realizar un levantamiento de el o los escenarios existentes, considerando las tendencias que se aprecien en el ámbito político y los niveles de cooperación o integración entre los Estados que conforman la región. Hecho lo anterior, sería posible descubrir qué es lo que se debería hacer, determinar cuál es el grado de urgencia, establecer las tareas, definir los procedimientos y fijar los plazos.

Otro asunto que puede estar influyendo tiene relación con las organizaciones seleccionadas para impulsar la cooperación en asuntos de seguridad, porque no todas las que existen en América Latina y el Caribe tienen ese propósito. Al respecto, organizaciones como el MERCOSUR no son las que contribuyen efectivamente a la seguridad, aun cuando algo puedan aportar tangencialmente, porque su objetivo es comercial y económico. También, aunque cueste aceptarlo, existen organizaciones como la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), que sí podrían colaborar al fortalecimiento de la seguridad y la paz regional, pero lamentablemente no contribuyen a aquello porque se encuentran afectadas por una cuota no despreciable de populismo e ideologización, que no solo entorpece los acuerdos sino que también contribuye al distanciamiento político entre los Estados miembros de la propia organización. Este asunto podría solucionarse mediante el levantamiento de escenarios reales, la determinación de tendencias y el estudio y posterior selección objetiva de las organizaciones con las que se debería interactuar.

La causa del problema también se podría relacionar con errores en la identificación, conceptualización y valorización de las amenazas para la seguridad de los Estados y para la seguridad internacional, siendo posible que en Europa no se conciba que amenazas presentes en América Latina y en el Caribe, en la actualidad, puedan alcanzar el viejo continente y provocar daño intencional. En tal sentido, no está de más recordar que las fuentes de amenaza eligen donde desarrollar sus capacidades, que han demostrado poseer la capacidad para hacerlo y, también, para proyectar su acción hasta las regiones más seguras del mundo con éxito inesperado. En esta situación, sería indispensable que existiera coincidencia respecto de cuáles son las amenazas que podrían provocar daño a los Estados que integran la asociación estratégica birregional, sin importar dónde se localicen ni el nivel de capacidades de daño de cada una.

Por otra parte, tal vez, la causa más probable se encontraría en que los debates birregionales no hayan contribuido a identificar los ámbitos concretos de cooperación y, en el caso de que lo hubiesen logrado, que los

acuerdos correspondientes no hayan conseguido precisar los objetivos de corto, mediano y largo plazo, sumando a ello la ausencia de los instrumentos y procesos para la medición de resultados, el monitoreo de los cambios y los procedimientos para adaptarse a las nuevas condiciones. En esto adquiere valor especial lo observado respecto de que no es suficiente lo que se suscribe en las Cumbres, sino que también es indispensable considerar reuniones periódicas para evaluar los avances logrados<sup>8</sup>. Si lo anterior fuera la causa del problema, será necesario determinar en qué ámbitos se requiere desarrollar la cooperación, definir las acciones a realizar estableciendo los plazos que correspondan y las modalidades para llevar a efecto la evaluación de resultados; de lo contrario, es posible que los actores de la relación birregional no se comprometan suficientemente y por consecuencia no se motiven a emplear sus capacidades. Lo anterior, sin duda, provocaría el debilitamiento de la imagen de la asociación estratégica en la escena mundial.

También es probable que la situación se origine a causa de una combinación de todo lo expresado anteriormente, pero deberían ser los integrantes de la asociación quienes definan cuáles son los ámbitos en que se producirá la cooperación y cuáles serán las prioridades. Si ello tuviera lugar en el ámbito de lo político y de la seguridad, será fundamental establecer cuáles son las tareas por desarrollar respecto de **la prevención de conflictos, la resolución de conflictos, la lucha contra el terrorismo internacional, la ciberseguridad, al combate contra el narcotráfico y el crimen organizado y a las acciones que se tendrán que realizar en el caso de desastres naturales**<sup>9</sup>. En este sentido, es fundamental que las tareas a realizar se establezcan como objetivos de corto, mediano y largo plazo, susceptibles de medición y permanente monitoreo, sumando a ello los instrumentos y procesos para la evaluación de los resultados y generando, a la vez, la dinámica para adaptarse a condiciones imprevistas. Para ello, es indispensable considerar reuniones periódicas que permitan evaluar los avances logrados y demostrar que efectivamente los compromisos europeos se basan en normas, como lo establece la propia Estrategia Global de la Unión Europea.

---

<sup>8</sup> Se refiere a los avances logrados respecto de cada una de las prioridades consideradas en los ámbitos de la asociación estratégica birregional, que además poseen la condición de objetivos principales, y que se refieren al ámbito político; al ámbito económico, financiero y comercial; y al ámbito social y cultural.

<sup>9</sup> Solo se han considerado las áreas de cooperación establecidas en la Estrategia Global de la Unión Europea que se analiza.

América Latina y el Caribe enfrentan la misma realidad que afecta al resto del mundo, es decir, se encuentra viviendo en un escenario global de complejidad creciente y de incertidumbre permanente, donde los Estados son sujetos de profundas transformaciones sociales y políticas y muchos de ellos se encuentran involucrados en conflictos interestatales de larga data que fracturan los acuerdos de cooperación o integración que se suscriben. Al respecto, la Unión Europea tiene la gran oportunidad de colaborar, sin que se recurra a la intervención aplicando elementos del poder duro, pero sí por medio de aquellos que provienen del poder blando. Ya no es suficiente una declaración más del interés que se mantiene por la región, porque es lo que se ha venido haciendo durante casi dos décadas, sin que se adviertan resultados concretos, más allá de los que se relacionan con la economía y el comercio internacional. Lo que se requiere, como ya se dijo, son acciones concretas, realistas y medibles.

## Conclusiones

42

Si la visión común de la Unión Europea es promover sus valores en el resto del mundo, la manera más efectiva de lograrlo es por su acción exterior, mediante actividades concretas e identificables, idealmente en el corto o mediano plazo, como promover y contribuir a la detección, monitoreo y a la acción internacional contra el terrorismo; colaborar al desarrollo de capacidades para la detección, monitoreo y alerta temprana contra ciberamenazas; cooperar en la acción coercitiva contra la narcoactividad y el crimen organizado; y contribuir al desarrollo nacional de los Estados, especialmente en lo referido a infraestructura.

Es necesario que la Unión Europea entienda la heterogeneidad latinoamericana y caribeña que dificulta la implementación de iniciativas de manera general, siendo imprescindible que antes de establecer sus objetivos de acción exterior, como ocurre en la Estrategia Global, se estudie profundamente el escenario regional, asumiendo la realidad existente y determinando acciones concretas que sean realizables y efectivas. Esto implica una alta cuota de realismo político, sin abandonar los ideales contenidos en el proyecto europeo.

Respecto de América Latina y el Caribe, las iniciativas que contiene la Estrategia Global de la Unión Europea no son suficientes para enfrentar, en conjunto, los desafíos que el siglo XXI impone, especialmente en lo referido a seguridad internacional. En consecuencia, la citada estrategia debería

reconsiderar las acciones a realizar y establecer propósitos que demuestren su real interés por la región, siendo indispensable que no se repita lo que se ha venido reiterando en diferentes acuerdos e informes, por más de quince años. Para esto, se requiere transformar en acciones concretas y medibles los deseos de promover la seguridad y la defensa, la lucha contra el terrorismo en cualquiera de sus formas, la ciberseguridad, la seguridad energética, la comunicación estratégica, la resolución de conflictos, la gobernanza, el desarrollo y, por sobre todo, la paz. Lo anterior, porque solo de esa manera se podrán conocer los resultados obtenidos, pudiendo determinar si se están consiguiendo los cambios esperados y si se está avanzando en procura del estado final deseado.

En el escenario internacional se desarrolla un proceso de cambios en lo político y lo estratégico, donde las estructuras, las políticas y las estrategias intentan adecuarse a la evolución del orden mundial. Al respecto, la Unión Europea debería preguntarse qué es lo que desea lograr para estar alineada con ese proceso que se relaciona especialmente con la seguridad internacional y la paz mundial y como el desafío no es exclusivo para ella, seguramente establecerá que el respaldo de Estados como los que se encuentran en América Latina y el Caribe es importante para hacer realidad aquello que Raymond Aron requería de la sociedad internacional cuando expresaba que debería orientarse hacia una organización cada vez más racional y más colectivista.

Si la Unión Europea desea alcanzar el grado de legitimidad internacional que aspira, necesariamente debería comprometerse de manera extremadamente concreta con la seguridad internacional y con la paz, entendiendo que la presencia efectiva de sus capacidades es importante en muchas regiones del mundo y evitando, por sobre todo, dejar en evidencia su mayor o menor interés o la determinación de prioridades respecto de ellas, porque de ocurrir aquello simplemente perderá credibilidad y sus iniciativas serán entendidas como un discurso ambiguo que solo declara buenas intenciones.

La Unión Europea debería presentar una agenda política y estratégica que integre elementos innovadores, concretos y, especialmente, realizables, donde se manifieste un esfuerzo por anticiparse a los desafíos del futuro, tarea que demanda una evaluación profunda del escenario internacional presente y un gran esfuerzo para establecer probables escenarios futuros de mediano y largo plazo. Solo así podrá estar preparada para los desafíos del siglo XXI que recién comienza.

## Bibliografía

- Armée de Terre, Ministère de la Defense (2007). *Ganar la Batalla. Conducir a la Paz*. París, Francia: Centre de Doctrine d'Emploi des Forces.
- Arteaga, F. (2016). *¿La Estrategia Global de la UE?... déjela ahí*. Madrid, España: Real Instituto Elcano.
- Aron, R. (1997). *Introducción a la Filosofía Política*. Barcelona, España: Éditions de Fallois.
- Attina, F. (1999). *Introducción a las Relaciones Internacionales (El sistema político globale)*, Barcelona, España: Editorial PAIDOS Ibérica S.A.
- Barbé, E. (2003). *Relaciones Internacionales*. Madrid, España: Editorial TECNOS.
- Benítez, R. (2007). Defensa y Seguridad hemisférica en el siglo XXI: el desafío de la cooperación multinacional. En Martínez, R. Tulchín, J. (Eds). *La seguridad desde las dos orillas*. Barcelona, España: Fundación CIDOB.
- Cohen, R. *Cooperative Security: new horizons for international order*. The Marshall Center Papers N° 3. Recuperado de [http://www.marshallcenter.org/mcpublicweb/mcdocs/files/College/F\\_Publications/mcPapers/mc-paper\\_3-en.pdf](http://www.marshallcenter.org/mcpublicweb/mcdocs/files/College/F_Publications/mcPapers/mc-paper_3-en.pdf)
- Del Arenal, C. (2005). *Introducción a las Relaciones Internacionales*. Madrid, España: Editorial Tecnos.
- Escribano, J. (2006). Los principios de la asociación estratégica birregional entre la Unión Europea y América Latina. En Martín, J. *La asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina*. Madrid, España: Los libros de la Catarata.
- European Union (2016). *European Union Global Strategy: "A global strategy for the European Union's Foreign and Security Policy"*. Bruselas, Bélgica: Parlamento Europeo.
- Freres, C. y Sanahuja, J. (2006). Hacia una nueva estrategia en las relaciones Unión Europea-América Latina. En Freres, C. y Sanahuja, J. (Eds). *América Latina y la Unión Europea: Estrategias para una asociación necesaria*. Barcelona, España: Icaria editorial S.A.
- Jordán, J. (2013). *Manual de Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional*. Madrid, España: Editorial Plaza y Valdés.
- Kissinger, H. (2016). *Orden Mundial*. Barcelona, España: Penguin Random House Grupo Editorial.
- Maquiavelo, N. (2002). *El Príncipe*. Buenos Aires; Argentina: Editorial El Ateneo.

- Muir, R. (1982). *Geografía Política Moderna*. Madrid, España: Ediciones Ejército.
- Naím, M. (2013). *El Fin del Poder*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Debate.
- Nye (Jr), J. (2003). *La paradoja del Poder Norteamericano*. Madrid, España: Santillana Ediciones.
- Oliván, F. (2015). *Nueva teoría política*. Madrid, España: Escolar y Mayo Editores.
- Parlamento Europeo (1999). *Cumbre Unión Europea – América Latina y el Caribe. Declaración de Río de Janeiro*. Río de Janeiro: Brasil. Disponible en: [www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key\\_documents/summits\\_eu\\_alc/i\\_29\\_6\\_1999\\_rio\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key_documents/summits_eu_alc/i_29_6_1999_rio_es.pdf) (Fecha de consulta: 04 de noviembre de 2016).
- Parlamento Europeo (2001). *Informe sobre una Asociación global y una Estrategia Común para las relaciones entre la Unión Europea y América Latina, 2001*. Disponible en [www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=Report&reference=A5-2001-0336&language=ES&format=P-DF](http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?type=Report&reference=A5-2001-0336&language=ES&format=P-DF) (Fecha de consulta: 04 de noviembre de 2016).
- Parlamento Europeo (2002). *Cumbre Unión Europea – América Latina y el Caribe. Declaración Política Compromiso de Madrid*, Madrid, España. Disponible en: [www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key\\_documents/summits\\_eu\\_alc/ii\\_17\\_5\\_2002\\_madrid\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key_documents/summits_eu_alc/ii_17_5_2002_madrid_es.pdf) (Fecha de consulta: 04 de noviembre de 2016).
- Parlamento Europeo (2004). *Cumbre Unión Europea – América Latina y el Caribe. Declaración de Guadalajara*. México. Disponible en [www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key\\_documents/summits\\_eu\\_alc/iii\\_2\\_5\\_2004\\_guadalajara\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key_documents/summits_eu_alc/iii_2_5_2004_guadalajara_es.pdf) (Fecha de consulta: 04 de noviembre de 2016).
- Parlamento Europeo (2006). *Cumbre Unión Europea – América Latina y el Caribe. Declaración de Viena*, Austria. Disponible en [www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key\\_documents/summits\\_eu\\_alc/iv\\_12\\_5\\_2006\\_vienna\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key_documents/summits_eu_alc/iv_12_5_2006_vienna_es.pdf) (Fecha de consulta: 04 de noviembre de 2016).
- Parlamento Europeo (2008). *Cumbre Unión Europea – América Latina y el Caribe. Declaración de Lima, 2008*. Disponible en: [www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key\\_documents/summits\\_eu\\_alc/v\\_16\\_5\\_2008\\_lima\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key_documents/summits_eu_alc/v_16_5_2008_lima_es.pdf) (Fecha de consulta: 04 de noviembre de 2016).
- Parlamento Europeo (2010). *Cumbre Unión Europea – América Latina y el Caribe. Declaración de Madrid*. Disponible en: [www.europarl.europa.eu](http://www.europarl.europa.eu).

eu/intcoop/eurolat/key\_documents/summits\_eu\_alc/vi\_18\_5\_2010\_madrid\_es.pdf (Fecha de consulta: 04 de noviembre de 2016).

Parlamento Europeo (2013). *Declaración de Santiago de Chile*, 2013. Disponible en: [www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key\\_documents/summits\\_eu\\_celac/declaration\\_santiago\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key_documents/summits_eu_celac/declaration_santiago_es.pdf) (Fecha de consulta: 04 de noviembre de 2016).

Parlamento Europeo (2015). *Declaración de Bruselas*, 2015. Disponible en: [www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key\\_documents/summits\\_eu\\_celac/declaration\\_brussels\\_2015\\_es.pdf](http://www.europarl.europa.eu/intcoop/eurolat/key_documents/summits_eu_celac/declaration_brussels_2015_es.pdf) (Fecha de consulta: 04 de noviembre de 2016).

Powel, C. (2004). “Estrategia de Asociaciones”. En *Foreign Affairs*, vol. 4, Nº 2.

Real Instituto Elcano (2004). *Tratado por el que se establece una Constitución para Europa*. Madrid, España: Editorial Biblioteca Nueva S.L.

Soriano, J. (2006). “Paz y seguridad en las relaciones UE – América Latina”. En Freres, C. y Sanahuja, J. (Eds). *América Latina y la Unión Europea: Estrategias para una asociación necesaria*. Barcelona, España: Icaria editorial S.A.

46

Unión Europea (2003). *Estrategia Europea de Seguridad “Una Europa Segura en un mundo mejor”*. Bruselas, Bélgica: Parlamento Europeo.

Wendt, A. (2006). *Social Theory of International Politics*. Cambridge, U.K.: Cambridge University Press.

# Robots, ciberguerra y militarización del espacio

## *Robots, Cyber Warfare and Weaponization of Space*

Javier Jordán Enamorado\*

*Profesor titular de Ciencia Política en la Universidad de Granada*

Josep Baqués Quesada\*\*

*Profesor de Ciencia Política en la Universidad de Barcelona*

Resumen: Este artículo, al tiempo que se refiere a la amplitud de objetivos, facilidad para realizar ataques sorpresa y a la dificultad de atribución de la Ciberguerra, señala que esta, progresivamente, añadirá mayor complejidad a los conflictos internacionales y a la gestión de la crisis. Resalta que la Ciberguerra, para ser eficaz en términos políticos y militares, debe estar respaldada por fuerzas armadas “físicas” que puedan medirse con las de su oponente de manera exitosa. También, destaca que el país que posea las mejores capacidades de ataque de precisión a larga distancia y de sistemas de guerra electrónica más sofisticados será capaz de neutralizar los sistemas de mando y control adversarios y de obtener la superioridad de la información.

Palabras claves: Ciberguerra – Anonimato – Capacidades espaciales – Satélites – Capacidades antisatélites

Abstract: This article analyzes current challenges that the Cyber Warfare deal with. In this regards, it is identified that Cyber War must face to a wide range of objectives, however, it offers the facility to perform surprise attacks; therefore, it is considered that international conflicts will increase in complexity. Furthermore, it is emphasized that in order to be effective in political and military contexts, Cyber Warfare should be supported by actual armed forces that confront to their opponent in the battlefield. Finally, it is noticed that the country with the best long-range precision attack capabilities and electronic war systems, will be able to neutralize the command and control adversary systems, and to achieve information superiority.

Key words: Cyber Warfare – Anonymous – Space Capabilities – Satellites – Anti Satellite Capabilities

Fecha de recepción: 4 de septiembre de 2018

Fecha de aceptación y versión final: 10 de octubre de 2018

---

\* Javier Jordán es profesor titular de Ciencia Política en la Universidad de Granada y director del máster en Estudios Estratégicos y Seguridad Internacional de dicha Universidad. Ha sido investigador invitado en el Centro de Estudios Internacionales de la Universidad de Oxford, en el Instituto Europeo de la London School of Economics, en el Instituto de Política Internacional del King's College of London, y en el Departamento de Sociología de la Universidad Hebrea de Jerusalén. Además, es miembro del Grupo de Estudios en Seguridad Internacional (GESI) de la Universidad de Granada. Contacto: jjordan@ugr.es

\*\* Josep Baqués es profesor de Ciencia Política en la Universidad de Barcelona. También ha sido profesor visitante en las Universidades de Lyon II y Pablo de Olavide (Sevilla), y profesor invitado en la Universidad de Granada. Asimismo, es miembro del Grupo de Estudios en Seguridad Internacional (GESI) de dicha Universidad. Contacto: jbaquesq@ub.edu

## Presentación

En primer lugar, deseo agradecer la confianza que Javier Jordán y Josep Baqués han depositado en mi persona, al momento de confiarme la tarea de presentar su artículo “Robots, ciberguerra y militarización del espacio”, el que es parte del libro *Guerra de Drones. Política, tecnología y cambio social en los nuevos conflictos* que fue publicado por ambos el 2014.

En el artículo, Jordán y Baqués, profesores de la Universidad de Granada y de la Universidad de Barcelona, respectivamente, en primer lugar, abordan las complejidades de la ciberguerra derivadas de sus atributos extraordinarios para realizar ataques sorpresivos sobre blancos estratégicos, manteniéndose el anonimato y dificultando la atribución de dichas acciones. Posteriormente, sin perder la relación con la ciberguerra, se refieren a los sistemas antisatélite en tanto estos permiten perturbar o neutralizar el funcionamiento de los sistemas satelitales del adversario, afectando los sistemas de mando y control y la obtención y entrega oportuna de información.

Respecto de la ciberguerra, producto de los hallazgos logrados por ambos autores, el artículo proporciona al lector sendos ejemplos de ciberataques, los que permiten comprender y dimensionar sus efectos estratégicos y políticos, quedando en evidencia la importancia de poseer capacidades de ciberguerra tanto ofensivas como defensivas para obtener la superioridad en la lucha por el mando y control y por la información.

Algo similar ocurre en lo referido al desarrollo de la capacidad antisatélite, ya que en el artículo se evidencian fundamentos convincentes para entender que ello no es ciencia-ficción sino que, por el contrario, corresponde a una realidad en la que se han involucrado Rusia, China, Estados Unidos y Japón, entre otros. Se suma a lo anterior, el comentario de Jordán y Baqués cuando expresan que los sistemas antisatélite constituyen una amenaza, aun cuando en el caso de Estados Unidos ella sería muy reducida.

Ante la imperiosa necesidad de conseguir la victoria con el mínimo de costo humano, material y financiero, este artículo proporciona antecedentes que conducen a reflexionar positivamente respecto de que la ciberguerra contribuiría a la práctica de la aproximación indirecta al objetivo y, simultáneamente, a la necesaria economía de los recursos citada anteriormente.

Por otra parte, la recomendación referida a que la ciberguerra debe contar con el apoyo de fuerzas armadas “físicas” es coherente con lo que se expresa en la doctrina de diversos países, porque, junto con referirse a lo mismo, también señalan que las operaciones de ciberguerra consideran la ejecución

de acciones mediante fuerzas convencionales. Esto también es coherente con quienes han asumido la disuasión como estrategia defensiva, debido a que la ciberguerra contribuye a conseguir una disuasión que sea creíble por los potenciales adversarios.

Este artículo contribuye a la generación de políticas y estrategias de seguridad y de defensa de los Estados y, simultáneamente, es un aporte para el desarrollo de la cultura, también de seguridad y defensa, que debería poseer la población de cualquier Estado. Es por esto y mucho más que agradecemos a Javier Jordán y a Josep Baqués el habernos autorizado a publicarlo en nuestra *Revista Ensayos Militares*, volumen IV, N° 2.

General de División (retirado) Mario Arteaga Velásquez  
Doctor en Relaciones Internacionales  
por la Universidad Complutense de Madrid

## Robots, ciberguerra y militarización del espacio

49

Hace veinte años el título de este epígrafe sonaría a ciencia ficción. Ahora, sin embargo, se refiere a hechos reales y estrechamente vinculados entre sí. Comencemos por la relación entre ciberguerra y robótica militar.

Richard A. Clarke y Robert K. Knake (2011) definen la ciberguerra como “cualquier penetración no autorizada por parte de, en nombre de, o en apoyo a, un gobierno en los ordenadores o las redes de otra nación, en la que el propósito sea añadir, alterar, falsificar información, causar daños o perturbar al adecuado funcionamiento de, un ordenador, un dispositivo de red o los objetos controlados por el sistema informático”. Pero, en realidad, esta definición encaja mejor con la de ciberataque, pues tal como está expresada puede referirse a una acción puntual. Nos parece más completa la conceptualización de Adam P. Liff (2012: 405-408), que la entiende como “una situación de conflicto entre dos o más actores políticos, caracterizada por la ejecución de ataques deliberados, hostiles y dañinos contra redes de ordenadores en la infraestructura crítica civil o militar de un adversario con intención coercitiva y orientada a la obtención de concesiones políticas; o como una medida de fuerza bruta contra las redes militares o civiles con el fin de reducir la capacidad del adversario para defenderse o para llevar a cabo represalias semejantes o mediante fuerzas convencionales, así como contra

objetivos militares o civiles con objeto de afectar a un actor por motivos estratégicos”. Con el fin de clarificar su definición, Liff señala lo que no sería ciberguerra: ataques físicos contra redes de ordenadores, distribución de propaganda o “guerra psicológica” por medio de internet, ciberespionaje (aunque normalmente sea un paso previo de una acción de ciberguerra), y ataques informáticos que carezcan de una finalidad política o militar directa (lo que excluiría la cibercriminalidad).

Sobresalen algunos ejemplos en la breve historia de esta dimensión del conflicto. Uno de ellos fue el enfrentamiento entre Rusia y Georgia en el verano de 2008. Rusia llevó a cabo ataques distribuidos de denegación de servicios que bloquearon el acceso *web* a los medios de comunicación locales y a las instituciones gubernamentales, así como a los sitios *web* de la CNN y de la BBC, para dificultar que la población georgiana se informase acerca de la marcha de la guerra. Los ataques también afectaron a los *routers* que comunican Georgia con el exterior, impidiendo que el tráfico con destino exterior pudiera salir. Y también se cortó la comunicación con los bancos extranjeros fingiendo un ataque proveniente de Georgia (Markoff, 2008). Otro caso conocido es el *malware* avanzado “Stuxnet” que en 2009 dañó al complejo iraní de Natanz, destruyendo aproximadamente un millar de centrifugadoras. Se sospecha que el Stuxnet formó parte de la operación “Juegos Olímpicos” desarrollada por Estados Unidos e Israel para retrasar con acciones de ciberguerra el programa nuclear de Irán. A diferencia de otro tipo de *malware*, el Stuxnet además de afectar al funcionamiento de los sistemas informáticos, generaba instrucciones para destruir la maquinaria controlada por dichos sistemas (Sanger, 2012).

Por su peculiar naturaleza las capacidades de ciberguerra poseen ciertos atributos que progresivamente añadirán mayor complejidad a la gestión de las crisis y conflictos internacionales:

a) *Amplitud de objetivos potenciales, incluidos los de carácter militar.* La lista de blancos, además de gigantesca, incluye bienes esenciales para el funcionamiento de un país: desde su red eléctrica, al sistema financiero, pasando por las cadenas de suministros. Eso en el sector civil. En el militar, la adaptación del ejército norteamericano al modelo *Network Centric Warfare* (NCW) constituye un enorme multiplicador de fuerza pero, al mismo tiempo, un peligroso punto débil si el adversario puede explotar las vulnerabilidades cibernéticas (Gordo, 2012).

Conscientes de ello, China y Rusia llevan años invirtiendo en ciberguerra con objeto de reducir la ventaja de las potentes fuerzas convencionales de

Estados Unidos. El Ejército de Liberación Popular de la República China sabe que las fuerzas armadas norteamericanas se sostienen sobre los pilares del sistema logístico y de la infraestructura de C4ISR. De modo que una eventual neutralización de ambos con ciberarmas podría retrasar la participación de Washington en un conflicto o degradar seriamente sus capacidades militares (Krekel, Adams & Bakos, 2012: 8-9). Los resultados serían más eficaces que los que se alcanzarían tratando de destruir convencionalmente los sistemas de armas integrados en la red.

La idea en sí misma no es original. Si la Luftwaffe hubiera concentrado sus ataques sobre los radares y centros de mandos que componían el sistema de defensa aéreo integrado británico, en lugar de bombardear los aeródromos y las fábricas de aviones (y más tarde Londres y otros núcleos urbanos) posiblemente Alemania habría ganado la Batalla de Inglaterra. La novedad en el caso de la ciberguerra es que se trata de ataques “no cinéticos” (sin emplear proyectiles u otras armas similares: un eufemismo anglosajón) que impiden el funcionamiento de la red y que en términos prácticos disminuyen severamente la efectividad de las fuerzas armadas que se basan en ellas.

Clarke y Knake (2011: 82) ponen como ejemplo una guía, escrita por dos oficiales de la fuerza aérea china, para interferir los *data link* de los grupos de combate de portaviones norteamericanos. Obviamente, un ciberataque que lograra tal objetivo no anularía por completo la operatividad del portaviones y de los buques que le acompañan, pero sí que incrementarían su vulnerabilidad frente a las capacidades de denegación de área chinas: misiles balísticos, submarinos diésel y aviones de combate equipados con misiles antibuque.

En septiembre de 2007 Israel demostró cómo un ciberataque puede mermar las capacidades militares de un oponente. Antes de bombardear el reactor nuclear que estaba fabricando el régimen sirio, insertaron un *malware* en el sistema de defensa aéreo enemigo que permitió que los F-15 y F-16 israelíes que se adentraron en el país por la frontera turca no apareciesen en las pantallas de los operadores de radar (Clarke y Knake, 2011: 22).

Si trasladamos las posibilidades que ofrece la ciberguerra al ámbito de los robots, los retos que se plantean resultan evidentes. Desde que su control operativo se interrumpa y se vuelvan “autistas”, a que sean dañados a distancia obedeciendo órdenes autodestructivas (como logró hacer el Stuxnet en las centrifugadoras de Natanz), pasando por el peor de los escenarios: que se conviertan en máquinas de guerra “renegadas” que ataquen a sus antiguos dueños.

b) *Irrelevancia de la geografía y facilidad para realizar ataques sorpresa.* Conforme se perfeccionen los instrumentos de ciberguerra será factible que un país con superioridad en esta materia dañe los centros de mando y los escalones logísticos de retaguardia del adversario, aun sin disponer de medios de proyección de fuerzas convencionales (Torres, 2011). La rapidez con que se transmiten los comandos también volverá tentadora la opción de atacar primero, en especial cuanto más mayor sea la dependencia del adversario en los sistemas informáticos. Circunstancia que se incrementará todavía más conforme vaya aumentando el protagonismo de los robots. Por añadidura, jugará a favor del ataque sorpresa el temor a perder los instrumentos de ciberpreselia tras el primer golpe del enemigo.

c) *Anonimato y dificultad de atribución.* Existen diversos medios para ocultar el origen de un ciberataque. Tanto en lo que respecta a la composición del código del *malware* como al ordenador desde el que se lanza la acción, ya que se pueden utilizar con ese fin ordenadores infectados en países neutrales. El anonimato puede hacer más atrevido al agresor. Y en un contexto de fuerzas armadas cada vez más dependientes de los sistemas no tripulados, eso podría traducirse en un mayor número de incidentes entre las fuerzas de países antagonistas. Los desafíos y enfrentamientos aparentemente controlados suelen acaecer en el transcurso de misiones de espionaje (abril 2001 un caza chino colisionó con un EP-3 Orion norteamericano al que hostigaba), o durante patrullas o maniobras en áreas geográficas disputadas (en marzo de 2010 un submarino norcoreano hundió una corbeta de Corea del Sur, mientras esta realizaba un ejercicio cerca de la frontera, aunque en aguas territoriales propias). Al mismo tiempo, el anonimato también puede hacer menos comprometedor la participación directa de unidades de ciberguerra en conflictos armados por delegación (*proxy wars*), donde una potencia asista a otro gobierno o a un actor no estatal –por ejemplo, un grupo insurgente– en su lucha contra un adversario común.

Una advertencia importante. Los tres puntos que acabamos de ver son características generales sobre el papel. La eficacia real de las acciones de ciberguerra está todavía por demostrarse en el contexto de un conflicto armado. Y a ello se añade el bucle de medidas y contramedidas propio de la tecnología militar. Los ataques de denegación de servicios contra sitios *web* gubernamentales son una minucia comparado con una ciberofensiva a gran escala contra la infraestructura militar de un país avanzado. Para ello son necesarias inversiones en recursos humanos, materiales y organizativos que en la práctica escapan a la mayor parte de los actores estatales y no

estatales. Los esfuerzos de China y Rusia por mejorar sus capacidades de ciberguerra encuentran un paralelo en las actividades del USCYBERCOM: el mando militar de Estados Unidos que centraliza las operaciones de ciberguerra y que, además de tener como responsabilidad la protección de las redes militares norteamericanas, también está desarrollando capacidades ofensivas de ciberguerra.

Por otra parte, para que la ciberguerra sea eficaz en términos militares y políticos debe estar respaldada por unas fuerzas armadas “físicas” que puedan medirse con las de su oponente. No es probable que las capacidades de ciberguerra logren alterar sustancialmente el equilibrio de fuerzas convencionales; y aunque excepcionalmente lo hicieran, desde el punto de vista político sería muy arriesgado jugarse a una sola carta el desenlace del enfrentamiento contra una potencia militar muy superior. El secreto en la ciberguerra se aplica en ambas direcciones. Hasta que no pruebe las ciberarmas contra el enemigo, el atacante no conocerá con certeza el poder destructor real de aquellas y su capacidad para sortear las ciberdefensas del adversario. La confianza excesiva en un “Pearl Harbour cibernético” puede darse de bruces con que el enemigo le estaba esperando o que los daños infligidos son insuficientes. Lo que quizás sí consiga la incógnita sobre la eficacia de la ciberguerra entre grandes potencias es reducir el riesgo de conflicto –incluso limitado– entre ellas, equilibrando de este modo el peligro de que los robots militares hagan más atractivo el empleo de la fuerza entre países con ejércitos avanzados.

Aunque posee elementos distintivos, la ciberguerra y el desarrollo teórico que la acompaña guarda cierta semejanza con los inicios del poder aéreo. Multitud de objetivos son alcanzables desde el aire, al igual que lo son cada vez más desde el ciberespacio. Es comprensible que la ciberguerra genere al inicio una angustiada sensación de vulnerabilidad. También es indudable que la inversión en este tipo de capacidades tenderá a intensificarse; y que su relevancia será cada vez mayor en términos ofensivos y defensivos en las operaciones militares que se basen en superioridad de información, en sistemas de redes y, crecientemente, en el empleo de vehículos militares no tripulados. Pero hoy, las evidencias están lejos de poder otorgar a los instrumentos de la ciberguerra el calificativo de “arma absoluta”, que Bernard Brodie aplicó a la bomba atómica.

Igual que sucede con la ciberguerra, la enorme dependencia que tienen las fuerzas armadas en los satélites, en especial aquellas inmersas en la actual revolución en los asuntos militares (RMA), explica el interés de Estados Unidos, China y Rusia por dotarse de sistemas que perturben o neutralicen

el funcionamiento de los satélites de un potencial adversario. En caso de lograrlo, uno de los sistemas que se verían más afectados serían los robots militares, en especial los drones que realizan vuelos de larga distancia como el Predator, el Reaper o el Global Hawk.

La voluntad de China por dotarse sistemas antisatélite (ASAT) quedó patente en enero de 2007 cuando un vehículo destructor (*Kinetic Kill Vehicle*, KKV) lanzado por un misil balístico SC-19 Fengyun 1C impactó contra un satélite meteorológico anticuado. El éxito de la prueba demostró la capacidad de China para amenazar satélites que vuelan en baja órbita, lo que comprende a los de comunicaciones, de inteligencia de imágenes y de radar (Fuchter, 2009). Justo tres años más tarde, en enero de 2010, China realizó otro ejercicio disparando un KKV desde un misil HQ-19 (una variante del sistema ruso S-400) pero en este caso en misión antimisil balístico. El gobierno de Pekín también está invirtiendo en el desarrollo de láseres de alta potencia para dañar satélites de observación terrestre y estudia el empleo de otros sistemas de dirección de energía como las armas de microondas de alta potencia, cañones electromagnéticos y sistemas de haces de partículas. En 2006 el director de la Oficina Nacional de Reconocimiento norteamericana confirmó que China había iluminado con un láser uno de sus satélites de inteligencia ese mismo año. En un plano de momento teórico, Pekín también tiene interés por los sistemas de contramedidas electrónicas basados en el espacio para interferir satélites de comunicaciones. En una comparecencia ante el Senado en 2007 el General James E. Cartwright, jefe del Mando Estratégico de Estados Unidos, resumía la estrategia china con las siguientes palabras “han emprendido lo que podríamos llamar un proyecto prolongado, disciplinado y comprehensivo por dotarse de medios contra nuestras capacidades espaciales”. Pero Washington no es el único que muestra inquietud, India, Japón y Rusia también se sienten afectados (Tellis, 2007).

Durante la época soviética, Moscú invirtió con éxito desigual en varios sistemas antisatélite, que fueron abandonados tras el fin de la Guerra Fría por problemas económicos. Los avances de China y Estados Unidos en materia ASAT han reavivado el interés de Rusia por la cuestión. En marzo de 2009, el general Vladimir Popovkin, en aquel momento jefe de las Fuerzas Espaciales, afirmó que Rusia también estaba desarrollando armas antisatélite, pero sin ofrecer mayores detalles. En enero del año siguiente, su sucesor en el cargo, el general Oleg Ostapenko insistió en la idea pero de manera igualmente vaga. Al parecer Rusia pretende dotar de capacidades antisatélite a los sistemas de misiles antiaéreos S-400 y S-500, cuyo alcance en la actualidad

se encuentra muy por debajo de la altura a la que orbitan los satélites más cercanos a la superficie terrestre.

En la práctica, la amenaza real que plantean los sistemas ASAT contra la infraestructura espacial norteamericana es muy reducida. Estados Unidos cuenta con un número elevado de satélites. Para comunicaciones dispone de cuatro constelaciones diferentes: Advanced Extremely High Frequency System (AEHF), Defense Satellite Communications System (DSCS), Milstar y Wideband Global SATCOM (WGS). Y los avances tecnológicos incrementan la redundancia. Por ejemplo, un solo satélite del WGS (cuyo primer lanzamiento tuvo lugar en 2007) tiene mayor capacidad de comunicación que todo el sistema DSCS (que se remonta a 1982). La red NAVSTAR de posicionamiento global también es capaz de seguir operando aunque se pierdan algunos de sus satélites; y a todo ello hay que añadir el uso eventual de satélites civiles o de países aliados.

Contra un sistema tan redundante las armas antisatélite (ASAT) de impacto directo son escasamente efectivas por su número reducido y su elevado coste económico. Los sistemas ASAT de energía dirigida ofrecen una mayor versatilidad pero todavía se encuentran en una fase demasiado temprana de desarrollo. Mucho más daño provocaría una cadena de detonaciones nucleares a gran altitud, por encima de los 30 km, como consecuencia del pulso electromagnético y de las radiaciones consiguientes. Sin embargo, un ataque así solo tendría sentido en una situación extrema de guerra total. Los efectos serían generalizados, perjudicando también a los satélites del atacante y a los de países neutrales.

Estados Unidos se encuentra en una posición ventajosa a la hora de competir con China y Rusia en tecnología espacial ofensiva. Al igual que la URSS, Washington desarrolló sistemas ASAT desde fines de la década de 1950. Uno de los ejercicios más conocidos tuvo lugar en septiembre de 1985, cuando un misil ASM-135 lanzado desde un caza F-15C Eagle acertó a un satélite que orbitaba a aproximadamente 550 km de altitud. El programa se canceló poco tiempo después, cuando el fin de la Guerra Fría redujo el interés por ese tipo de armas. En 2008, el año siguiente al primer experimento ASAT chino, un misil RIM-161 Standard SM-3 disparado desde un crucero clase *Ticonderoga* destruyó un satélite de observación terrestre que estaba perdiendo altura progresivamente. La prueba fue un éxito a medias. El satélite se encontraba a una altura inferior a la normal y el misil Standard 3 no es capaz de alcanzar a satélites en su órbita habitual (aunque el sistema se podría potenciar en el futuro). En cualquier caso, el lanzamiento envió

un mensaje disuasorio al gobierno chino, cuya economía y fuerzas armadas dependen también cada vez más de los satélites. Por el momento, los chinos tienen más que perder si llevan la guerra al espacio exterior.

La doctrina norteamericana para neutralizar las capacidades espaciales enemigas se basa en tres líneas de actuación: 1) ataque contra los recursos terrestres del programa espacial adversario (infraestructura de lanzamiento, sistema de mando y control de los satélites, y nodos de comunicación de estos últimos); 2) guerra electrónica para interferir en el enlace entre los satélites adversarios y la recepción en tierra; y 3) ataque directo contra los satélites en el espacio. Esta última opción es la menos atractiva por los problemas de eficacia y eficiencia señalados, y porque la destrucción de satélites generaría una nube de restos y partículas que acabarían dañando a los satélites norteamericanos, o a los de países aliados o neutrales (Sheehan, 2009). En 2011 la NASA vigilaba 20.000 objetos con un tamaño superior a una pelota de tenis que se desplazan a una velocidad de casi 7 km por segundo. Lo que debería ser más que suficiente para desincentivar el empleo de armas ASAT de impacto directo. Su desarrollo se podría interpretar como una medida de disuasión, antes que como un instrumento viable contra fuerzas armadas dependientes de la infraestructura espacial.

56

Los satélites son un elemento esencial de la red donde se integran los vehículos no tripulados a larga distancia; de modo que la generalización de los drones y de otro tipo de robots militares requerirá inversiones paralelas en sistemas de apoyo espaciales. Sin embargo, por las razones que acabamos de apuntar no creemos que en el corto y medio plazo Estados Unidos, Rusia o China vayan a apostar seriamente por expandir la guerra al espacio para neutralizar indirectamente las fuerzas convencionales enemigas. En el futuro lejano la decisión de hacerlo dependerá del desarrollo de medios ASAT capaces de destruir un alto número de satélites sin añadir más basura alrededor de la tierra. Mientras tanto, la neutralización de los sistemas del adversario seguirá basándose en la destrucción de sus instalaciones terrestres y en la interferencia de las señales.

El país que cuente con mejores capacidades de ataque de precisión a larga distancia y de sistemas de guerra electrónica más sofisticados tendrá ventaja a la hora de neutralizar los sistemas de mando y control adversarios, logrando así la superioridad de la información. Es verdad que en la guerra no hay nada seguro y que una vez que se inicia el conflicto, la fricción puede jugar malas pasadas. Pero lo cierto es que hoy Estados Unidos es el más avanzado en robótica militar, ciberguerra y sistemas ASAT. Las vulnerabilidades de la

tecnología van en ambas direcciones. Pueden ser el talón de Aquiles para las fuerzas norteamericanas pero lo mismo puede decirse para las chinas o rusas en la medida en que ellas también dependan cada vez más de los sistemas asociados a la RMA actual.

## Bibliografía

- Clarke, Richard A. y Knake, Robert K. (2011). *Guerra en la red. Los nuevos campos de batalla*, Barcelona, Ariel.
- Fuchter, Kenny (2009). "China's Military Space Strategy", *Air Power Review*, Vol. 12, N° 2, pp. 52-75.
- Gordo, Fernando (2012). "¿Es la ciberguerra un auténtico desafío a la seguridad y a la defensa", *Fuerzas de Defensa y Seguridad*, N° 408, pp. 28-32.
- Krekel, Bryan; Adams, Patton & Bakos, George (2012). *Occupying the Information High Ground: Chinese Capabilities for Computer Network Operations and Cyber Espionage*, Report Prepared for the U.S.-China Economic and Security Review Commission by Northrop Grumman Corp, March 7.
- Liff, Adam P. (2012). "Cyberwar: A New 'Absolute Weapon'? The Proliferation of Cyberwarfare Capabilities and Interstate War", *The Journal of Strategic Studies*, Vol. 35, N° 3, pp. 401-428.
- Markoff, John (2008). "Before the Gunfire, Cyberattacks", *The New York Times*, August 12.
- Sanger, David E. (2012). "Obama Order Sped Up Wave of Cyberattacks against Iran", *The New York Times*, June 1.
- Sheehan, Michael (2009). "Counterspace Operations and the Evolution of US Military Space Doctrine", *Air Power Review*, Vol. 12, N° 2, pp. 96-113.
- Tellis, Ashley J. (2007). "China's Military Space Strategy", *Survival*, Vol. 49, N° 3, pp. 41-72.
- Torres, Manuel R. (2011). "Los dilemas estratégicos de la ciber-guerra", *Ejército*, N° 839, pp. 14-19.



# Metodología de análisis histórico de batallas: teoría y práctica

*Methodology of historical analysis of battles:  
theory and practice*

Marjorie Gallardo Castañeda\*

*Investigadora del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército*

Karl Sievers Carrasco\*\*

*Asesor área Operaciones, MOOTW y Caballería Blindada de la División Doctrina del Ejército de Chile*

Resumen: En el presente artículo se propone una metodología de análisis de batalla que combina dos disciplinas de las Ciencias Sociales, por un lado, incorpora la rigurosidad del método histórico; y, por otro lado, rescata los aspectos relevantes de las Ciencias Militares.

El ejercicio planteado en este artículo busca contribuir a la formación académica de los alumnos de la Academia de Guerra y, por extensión, a los profesores del área de Historia Militar y Estrategia; así como a otros académicos que se interesen en estas líneas de estudio.

Palabras claves: Análisis de batallas – Lecciones aprendidas – Método histórico

Abstract: This article proposes a battle analysis methodology which combine two relevant Social Science disciplines, on the one hand, the historical method and, on the other hand, Military Sciences. The approach is proposed with the aim of contributing not only to academic programmes of the Chilean Army War College, but also to interest of researchers working on these issues.

Key words: Battle analysis methodology – Lessons learned – Historical method

Fecha de recepción: 31 de agosto de 2018

Fecha de aceptación y versión final: 15 de octubre de 2018

---

\* Profesora de Historia, Geografía y Ciencias Sociales, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Master of Arts in Philosophy: Discourse and Argumentation Studies, Universiteit van Amsterdam. Actualmente se desempeña como Investigadora del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército. Email: mgallardoc@acague.cl

\*\* Teniente Coronel (R), profesor de Historia Militar y Estrategia de la Academia de Guerra del Ejército, profesor de Táctica de Blindados de la Escuela de Caballería Blindada y profesor de Historia Militar Universal de la Escuela Militar. Actualmente se desempeña como asesor área Operaciones, MOOTW y Caballería Blindada de la División Doctrina del Ejército de Chile y en el Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército. Email: ksieversc@gmail.com

## Introducción

El estudio de batallas pasadas tiene como fin primordial examinar aquellos aspectos que resultaron efectivos o perjudiciales en la planificación y ejecución de las operaciones. Del análisis se extraen enseñanzas conocidas bajo el concepto de *lecciones aprendidas*, las que son muy útiles para establecer patrones y tendencias a considerar en caso de presentarse eventos con similares características en el futuro.

Consecuente con lo anterior, se evidencia que el análisis de batallas tiene una cierta finalidad pedagógica, la que es muy importante sobre todo para Oficiales que se encuentran en proceso de formación para ejercer la función de Estado Mayor.

Sin embargo, el principal problema al que se ve enfrentado quien debe realizar un estudio como este, es definir una metodología de análisis de batallas que sea sólida y flexible a la vez, de modo tal que permita extraer enseñanzas significativas.

Con el fin de contribuir a solucionar la inquietud identificada, el presente artículo propone una metodología que se enfoca en el desarrollo de habilidades del pensamiento superior y que integra la rigurosidad del método histórico con los aspectos esenciales de las ciencias militares. A diferencia de otras propuestas, esta se centra en la construcción del conocimiento, por medio de la examinación profunda de los hechos, la distinción de aspectos críticos, la relación y comparación con otros procesos similares y la deducción de conclusiones significativas para el aprendizaje.

De acuerdo con ello, en la primera parte del trabajo se expone un procedimiento de análisis basado en el método histórico; luego, en la segunda parte se detallan los elementos centrales del análisis militar; en la tercera sección se muestra un ejemplo aplicado en el que se sistematiza la metodología propuesta. Finalmente se extraen las conclusiones del análisis.

## El método histórico y su contribución al análisis de batallas

Las batallas son hechos históricos que ocurrieron en el pasado. Como tal, son considerados por la Historia como *objeto de estudio* y, para analizarlos apropiadamente no solo deben ser examinados bajo los criterios de las Ciencias Militares, sino que también a la luz del método histórico.

Al ser este método un procedimiento indirecto, la Historia indaga acerca de su objeto de estudio contrastando fuentes primarias y secundarias. Ello implica que deben implementarse correctos procedimientos heurísticos y hermenéuticos a las fuentes históricas seleccionadas, con el fin de garantizar validez en los hallazgos y obtener conclusiones relevantes y consistentes. A continuación se detallan los aspectos esenciales a considerar:

Cuadro 1  
Aspectos metodológicos e históricos del análisis de batallas

Aspecto metodológico	Elementos de análisis a considerar
Identificación de la batalla	Nombre Ubicación temporal Ubicación espacial Personajes/países/pueblos relevantes implicados en el hecho
Problema	Plantear inquietudes que deriven en una pregunta de investigación Formular una hipótesis o supuestos que respondan tentativamente a las preguntas
Marco histórico	Contexto histórico de la batalla Contraste de autores referentes
Fuentes históricas	Selección de fuentes fidedignas Clasificación de las fuentes Aplicación de procedimientos de crítica externa e interna Contraste de la información con otras fuentes (secundarias)

Fuente: Elaboración propia.

#### a. Identificación de la batalla

En este primer paso se requiere que el analista tenga claridad y seguridad respecto del hecho histórico u objeto de estudio que va a investigar. Para ello debe indicar:

- Nombre de la batalla
- Ubicación temporal
- Ubicación espacial
- Personajes/países/pueblos relevantes implicados en el hecho

## b. Planteamiento del problema

Toda actividad académica orientada a la construcción de conocimiento histórico requiere del planteamiento de un problema y la formulación de una hipótesis que guíe la investigación.

Relacionado con el paso anterior, para plantear el problema adecuadamente se requiere reflexionar en torno a:

- ¿Por qué esa batalla requiere ser analizada?
- ¿Qué aspecto de la batalla merece ser estudiado? y ¿por qué?
- ¿Existe algún factor determinante en la batalla que requiera ser analizado?
- ¿Existe alguna controversia o aspecto difuso respecto de los hechos ocurridos y que requiera ser analizado?

A partir de estas interrogantes, el investigador debiera redactar el problema que desea dilucidar con el análisis de la batalla. En este sentido, es importante enfatizar que el problema no es la descripción de la batalla, sino algún aspecto, factor o controversia a analizar.

62

El planteamiento del problema debiera iniciarse con una breve descripción de los antecedentes que permitan, posteriormente, desarrollar la problemática y formular una hipótesis a modo de una solución tentativa al problema planteado.

En este punto es importante considerar algunas características específicas de las hipótesis que se plantean en los trabajos históricos. En primer lugar, en este tipo de trabajos se formulan hipótesis que tienen un carácter explicativo, es decir, aclaran un fenómeno mediante el establecimiento de una posible respuesta basada en una relación causal entre dos o más factores, dimensiones o hechos. En otras palabras, se enfoca en encontrar “el por qué” de los sucesos estudiados. En segundo lugar, las hipótesis deben ser formuladas de tal manera que puedan ser verificadas a lo largo de la investigación, con los instrumentos metodológicos y las fuentes históricas que se poseen. En tercer lugar, como todas las hipótesis, las de orden histórico deben ser redactadas de forma general, en un lenguaje asertivo (afirmación), con claridad y precisión.

## c. Marco histórico

En toda investigación histórica es necesario desarrollar un marco referencial que dé cuenta de los antecedentes generales que contextualizan a la

batalla a estudiar. En esta etapa es fundamental considerar las diferentes visiones de autores o corrientes historiográficas relevantes que se han referido al objeto de estudio; la idea es analizar y confrontar las distintas perspectivas asociadas, con el fin de construir conocimiento.

#### d. Recolección de fuentes históricas

En esta etapa se deben recolectar las fuentes históricas existentes para estudiar la batalla. El investigador puede recurrir a bibliotecas especializadas y archivos históricos e iniciar la investigación con una revisión bibliográfica de los trabajos e investigaciones realizadas previamente y, a partir de ellas, profundizar en documentos específicos, autores especializados o establecer contactos para realizar entrevistas a personas claves para la investigación.

A partir de la recolección de fuentes, el analista debiera revisar nuevamente el planteamiento del problema, prestando especial atención a aquellos pasajes o situaciones relevantes, difusas o controversiales que ameriten ser investigadas.

#### e. Análisis de fuentes históricas

Existen distintos tipos de fuentes históricas para realizar el análisis de batallas (escritas, orales, audiovisuales, materiales). El primer paso en este proceso consiste en clasificarlas de acuerdo con determinados criterios. En cuanto al origen, es posible distinguir entre fuentes históricas primarias y secundarias: las primeras corresponden a documentos, registros y testimonios dejados por los hombres que vivieron los hechos o estuvieron cercanos a ellos; mientras que las segundas, competen a investigaciones realizadas por historiadores y académicos en un tiempo posterior a los eventos. Por otra parte, en cuanto a la privacidad, ellas pueden ser de orden público o privado: en el primer caso, la fuente podría ser utilizada abiertamente; en cambio, en el segundo, se requerirán las autorizaciones pertinentes.

Es importante destacar que el análisis de fuentes debe realizarse conforme a las inquietudes e interrogantes establecidas en el planteamiento del problema. En el caso de las fuentes primarias, estas son fundamentales, ya que proporcionan evidencia respecto del momento en que ocurrieron los hechos; sin embargo, es necesario someterlas al riguroso procedimiento heurístico.

Dicho procedimiento consta de la aplicación del proceso de crítica externa e interna. En primer lugar, se realiza el de crítica externa, para determinar la procedencia y autenticidad de la fuente, y así evitar falsificaciones. Posteriormente, la fuente es interrogada bajo el procedimiento de crítica interna, para analizar en profundidad su contenido, examinando párrafos, ideas, supuestos, conceptos y palabras expresadas, con el fin de extraer la mayor cantidad de información (explícita e implícita) que contribuya analizar la situación expresada en el planteamiento del problema. Es importante considerar que en el análisis es necesario contemplar, además, el uso de otras fuentes, sean estas primarias o secundarias, de modo que permita corroborar o refutar los planteamientos que surgen del análisis crítico de las fuentes primarias y proporcionar más fuerza a los argumentos de la investigación.

## Aspectos metodológicos de las Ciencias Militares en el análisis de batallas

Luego de revisar los elementos que componen el análisis histórico, a continuación se expone el procedimiento de las Ciencias Militares para realizar análisis de batallas.

Primeramente es necesario establecer que la historia militar es una fuente inagotable de casos de estudios, y cada uno de ellos es único e irrepetible; porque ocurrieron en un tiempo, con condiciones topográficas y atmosféricas determinadas; con sistemas de armas, de mando y control, de inteligencia y logísticos acordes a la época. Ahora bien, la historia militar nos enseña que existen constantes que se repiten a lo largo del tiempo y de ahí su validez y utilidad.

Los hechos sometidos a análisis nos dejan una enseñanza conocida como “lección”. Es una experiencia de combate que no es propia, pero que es útil para la formación militar, particularmente para desarrollar la imaginación táctica, operacional y estratégica en forma complementaria a lo experimentado en el aula, los ejercicios y los juegos de guerra.

Dentro de los aspectos militares a considerar en el análisis de batallas, interesan especialmente aquellos que son transversales a cualquier época y que, por tanto, pueden formar parte del análisis. A continuación se presenta una propuesta que contiene aspectos militares a considerar. Es importante mencionar que la presente lista no es exhaustiva ni secuencial, ni jerarquizada, por lo que no debe aplicarse como un procedimiento rígido; sino que, por el

contrario, el analista debe determinar cuáles de los siguientes elementos son visibles en la batalla a analizar y qué conclusiones se pueden obtener de ellos.

Cuadro 2  
Aspectos militares del análisis de batallas

Aspecto militar	Elementos de análisis a considerar
Funciones primarias del mando y su impacto en el resultado de la batalla	Función personal Función inteligencia Función operaciones Función logística
Comportamiento de las funciones de combate	Sistema de mando y control La maniobra Apoyos de combate Inteligencia Apoyo al combate La seguridad La guerra electrónica
Personalidad del comandante	Liderazgo Aplicación de los principios de conducción militar Valor físico y moral
Componentes atmosféricos de la guerra	Peligro Esfuerzo Incertidumbre Azar
Constantes de la guerra	Fricción Desorden
Principios de la conducción	Militar Naval Aérea
Factores METTTC <sup>1</sup>	La misión El enemigo El terreno El tiempo atmosférico Las tropas disponibles Las consideraciones civiles

Fuente: Elaboración propia.

<sup>1</sup> Con esta sigla se abrevian los factores: misión, enemigo, terreno, tiempo atmosférico, tropas disponibles y consideraciones civiles.

En primer lugar, es importante analizar aquellos que están relacionados con las funciones primarias del mando, que nos permiten clasificar si un acto o suceso corresponde a la función personal, inteligencia, operaciones o logística, y determinar cuál fue el impacto de ese suceso en el resultado de la batalla.

En segundo lugar, es fundamental considerar en el análisis las funciones de combate, desarrollando un nivel más especializado y de detalle, es decir, cómo funcionó el sistema de mando y control de cada oponente, cómo fue la maniobra que diseñó cada uno, el comportamiento de los respectivos apoyos de combate (fuego y técnico), la eficacia de la inteligencia para conocer antecedentes del enemigo, del terreno y del tiempo atmosférico, cómo fue el apoyo al combate, cómo la seguridad impidió que un oponente sorprendiera al otro y cómo protegió su fuerza, y finalmente qué participación tuvo la guerra electrónica en interferir el sistema de mando y control de su adversario. Estas funciones de combate son aplicables a cada caso, a cada situación durante el desarrollo de la batalla y nos permitirá detectar una determinada capacidad, limitación o vulnerabilidad temporal de un actor en comparación con su oponente. Cada uno de ellos por separado, o todos en su conjunto, podrían haber constituido la causa principal de la victoria o la derrota. Aquí se analiza cómo se logró engañar al adversario, cómo se le sorprendió enfrentándolo a lo inesperado, cómo se le atrajo hacia una zona de decisión previamente preparada, cómo se procedió con el amarre o la fijación de parte de las fuerzas enemigas y cómo se configuró un potente esfuerzo principal para lograr la superioridad local y penetrar profundamente su dispositivo explotando la sorpresa, la movilidad y la velocidad.

En tercer lugar, se debe realizar el estudio de la personalidad del comandante, caracterizar su liderazgo, y su apego a la aplicación inteligente de los principios de la conducción militar<sup>2</sup>, su valor físico y moral y su voluntad para persistir en el objetivo y enfrentar un desafío que tiende casi a lo absoluto, es decir, la destrucción total del adversario o el quebrantamiento de su voluntad de lucha. Consecuentemente, el comandante tiene una influencia decisiva en el desarrollo de la batalla porque, al final de cuentas, se trata de una lucha de voluntades opuestas para desarmar al enemigo e imponerle nuestra voluntad y, en esta lucha, solo un comandante emerge como el vencedor.

---

<sup>2</sup> Conocidos como principios de la guerra.

Según Von Clausewitz (1992), el comandante es motivado e impulsado por ese irresistible anhelo humano denominado “codicia de honores” o *Ehrgeiz* en idioma alemán, y *Ruhmsucht*, como la permanente búsqueda de la gloria personal a cualquier costo. Según él, estas aspiraciones tan propias, elementales y primitivas del ser humano, son los verdaderos motores que lo impulsan para sobreponerse al temor que causa el peligro, vencer la resistencia o fricción a la que se ve expuesta toda acción militar, superar la incertidumbre de no saber “qué hay al otro lado de la colina”, y sortear los vaivenes del azar que con tanta frecuencia visitan al comandante proyectándolo a la victoria o condenándolo al fracaso.

En cuarto lugar, es necesario considerar también aquellas variables que Von Clausewitz denomina “los componentes atmosféricos de la guerra”, también traducido a veces como “el clima de la guerra”, porque escapan al control del comandante y se manifiestan con diferente intensidad y en distintos momentos, ellos son:

- El peligro: la guerra es el ámbito del peligro como afirma Von Clausewitz, porque el fin es imponer nuestra voluntad por la fuerza, ya que no se logró mediante acuerdos, presiones o amenazas. Se trata de destruir al adversario, lo que se traduce en los niveles más bajos en su destrucción física, mientras que en los niveles medios y altos, se busca desarmarlo y quebrantar su voluntad de lucha. El peligro se relaciona con el sufrimiento, con la posibilidad cierta de ser herido, incapacitado o muerto por la acción del enemigo, y para superarlo se requiere de valor tanto físico como moral. El valor físico se refiere al esfuerzo personal que nos permite superar el temor y continuar en el cumplimiento de nuestra misión a pesar del dolor y del sufrimiento, y el valor moral nos permite sobreponernos al horror de la guerra, adaptarnos a su naturaleza y aceptar la responsabilidad de conducir a los hombres a la victoria. Desde la perspectiva del análisis de batallas, interesa conocer en qué momentos se puso en peligro a la fuerza y cómo se superaron esas vulnerabilidades, y cómo el valor moral de su comandante fue capaz de imponer su voluntad al enemigo.
- El esfuerzo: el combate demanda un esfuerzo físico e intelectual importante, porque tratándose de un enfrentamiento de voluntades opuestas, es el intelecto el que produce la solución al problema y no solo la cantidad de fuerzas empleadas. En cuanto al esfuerzo físico, este afecta a los hombres y los sistemas de armas, a los hombres, por sus necesidades

fisiológicas y sus capacidades físicas y mentales que les imponen limitaciones, y a los sistemas de armas, que como consecuencia de su uso y desgaste, de su mantenimiento o por haber sido expuestas a condiciones climáticas extremas, van sufriendo un progresivo y continuo deterioro que degrada sus capacidades. El esfuerzo tiene límites que son mensurables y por lo tanto previsible. El esfuerzo tiene relación con el punto culminante y permite visualizar su proximidad y detectar el probable momento de ocurrencia.

- La incertidumbre: tratándose de un enfrentamiento de voluntades opuestas, cada cual intentará quebrantar la voluntad de lucha del oponente con todos sus medios, capacidades y formas de actuar y eso significa que no habrá certeza de cómo, cuándo, dónde y con qué fuerza se empeñará el adversario. Lo señalado implica que ambos buscarán sorprender al enemigo engañándolo respecto del momento y lugar del enfrentamiento, buscarán alcanzar la superioridad local mediante una rápida concentración y empleo de la fuerza contra parte del dispositivo adversario, desbaratando de esa forma las previsiones del contrario. La falta de certeza es una constante que acompañará permanentemente a todo comandante y las resoluciones que tenga que adoptar, se harán bajo un mayor o menor grado de incertidumbre. Interesa analizar cómo la incertidumbre afectó el juicio y las resoluciones que tomó el comandante.
- El azar podría definirse como la suma de las circunstancias que se manifiestan repentinamente durante una acción y que no han podido ser previstas ni planificadas porque no depende de uno y precisamente por eso son azarosas. Pueden ser favorables o desfavorables para el propósito establecido, obligando a explotarlas en beneficio propio o a minimizar sus efectos mediante la aplicación de previsiones alternativas o improvisando en el momento en que se hacen presente. Es en la guerra más que en ninguna otra actividad humana donde las cosas pueden salir mal. Existen comandantes y unidades con suerte, y otros que no la tienen, y es necesario determinar cómo la suerte o el azar influyó en el resultado de la batalla.

Estos componentes atmosféricos (peligro, esfuerzo, incertidumbre y azar) se hacen presentes en toda guerra y en cualquier tiempo, en toda batalla y en cualquier combate, y su análisis y comprensión, nos permite entender por qué en la guerra lo que ha sido planificado con tanto detalle, generalmente sufre alteraciones y que no siempre son ocasionadas por efectos

de las acciones recíprocas entre los adversarios sino por factores ajenos a su accionar.

Asimismo, Von Clausewitz añade dos constantes que tienen especial importancia porque siempre están presentes: la fricción, y el desorden.

- La fricción corresponde a los efectos adversos que se producen durante la acción como producto de las conductas, esfuerzos, capacidades y limitaciones humanas. Ello significa que en la guerra, hasta lo más sencillo que deba hacerse, será muy difícil de realizar. El desplazamiento de una unidad del punto A al B, que en condiciones normales duraría tres horas, puede ser demorado por la acción del enemigo, del terreno y del tiempo atmosférico o por la falta de entrenamiento, de una adecuada habilidad táctica o flexibilidad de sus comandantes. Una misma situación puede ser evaluada de distinta forma por diferentes comandantes y así, con los mismos antecedentes del enemigo, del terreno y del tiempo atmosférico, uno más impulsivo, favorecerá la acción inmediata, mientras que otro más cauto, buscará una condición menos azarosa, y otro, indeciso, no tomará acción alguna desperdiciando la oportunidad que se le presenta. Este aspecto es lo que diferencia a la guerra en teoría de la guerra real, porque esta última, se ve afectada por todos “los componentes atmosféricos de la guerra” de una u otra forma, y afecta en mayor medida a las tropas que no tienen experiencia de combate. El estudio y la comprensión de los efectos de la fricción, nos lleva a entender de mejor forma qué es realmente posible de realizarse y qué definitivamente no puede hacerse o complica en extremo su ejecución. Esto justifica la necesidad de buscar soluciones simples para reducir la cantidad de variables que intervengan en la acción prevista, lo que nos lleva a concluir que planes complejos estarán siempre expuestos a fracasar por múltiples variables. En el análisis de una batalla se puede detectar qué fue lo que causó la fricción en la ejecución de la concentración, durante la aproximación, en el despliegue, y en el desarrollo de la batalla, y cómo esa fricción pudo haber sido evitada o minimizada.
- El desorden, también se hace referencia a él como el caos, se debe a que no existe otra actividad humana más caótica, peligrosa, azarosa e incierta que la guerra. Esto se traduce en que los soldados y también los comandantes son heridos, capturados o mueren, las unidades se dispersan, se desintegran, pierden su capacidad de combate o son destruidas. El desorden también se produce por efecto del esfuerzo físico e intelectual

que realiza cada oponente y que no es simétrico, porque a cada acción propia se opone una acción del enemigo, los efectos del terreno y del tiempo atmosférico. La incertidumbre también contribuye al caos, ya que nunca se posee un conocimiento total y absoluto del enemigo, terreno y tiempo atmosférico y las decisiones deben ser tomadas con la información disponible. Y, finalmente, el azar puede que sea la variable que más caos provoca, ya que corresponde a la buena o mala suerte, que ejerce una poderosa influencia sobre los comandantes afectando su juicio y desbaratando sus previsiones, alterando así el resultado de las batallas y de la misma guerra. El desorden es el estado natural del enfrentamiento, por lo que hay que convivir con él y aprovecharlo para crear mayor desorden e incertidumbre en el campo adversario, y no debe tratarse de perder esfuerzos y valioso tiempo intentando ordenar lo que naturalmente es caótico. Interesa detectar cuáles fueron las variables que contribuyeron a provocar el desorden, cómo las acciones de un contendiente afectaron las previsiones de su oponente y lo sumieron en el caos, y quién fue capaz de superar el desorden y cumplir con su misión.

70

En quinto lugar, los principios de la conducción militar, naval o aérea. Estos principios de la conducción, llamados “principios de la guerra”, son propios de cada institución, por su forma particular de participar en la guerra, en un escenario terrestre, naval o aéreo, y por tanto no son integrables o comparables entre sí. En palabras simples, la fuerza terrestre tiene una forma de actuar específica que es totalmente diferente al empleo de la fuerza naval o la aérea en sus respectivos escenarios. Fue así como se desarrolló una estrategia propia y solo aplicable a la fuerza terrestre, denominada precisamente estrategia terrestre, y otra naval que era distinta a la primera, y finalmente con el advenimiento del avión, se creó la estrategia aérea. Cada una de ellas con sus propios principios de la guerra que se originaron como producto de la experiencia, de la práctica, y de las lecciones aprendidas tanto propias como ajenas.

En lo terrestre, los principios de la guerra son:

- Unidad de esfuerzo
- Libertad de acción
- Ofensiva
- Definición y mantención del objetivo

- Economía de la fuerza y reunión de los medios
- Sorpresa y seguridad
- Simplicidad
- Unidad de mando
- Maniobra

Finalmente, en sexto lugar, los factores misión, enemigo, terreno, tiempo atmosférico, tropas disponibles y consideraciones civiles (METTTTC), son los que corresponden al nivel de análisis más detallado y táctico de la ejecución de una batalla, combate o acción.

Aquí se compara la misión recibida por cada comandante adversario y cómo se dispuso a cumplirla.

En cuanto al enemigo, interesa conocer el máximo de antecedentes de él, su fuerza, composición, despliegue, dispositivo, actitud, capacidades, limitaciones y vulnerabilidades que presenta al momento del análisis.

Al analizar el terreno sobre el cual se libró la batalla, combate o acción, debe estudiarse los terrenos críticos, la observación y el campo de tiro, la cubierta y la protección, los obstáculos y las direcciones de aproximación (TOCOD), y cómo estos factores afectan a cada adversario positiva o negativamente.

Del tiempo atmosférico adquieren especial relevancia aquellos que impactan sobre la consistencia del suelo, como las precipitaciones líquidas o sólidas; la visibilidad por efecto de la neblina y las mismas precipitaciones o el tiempo astronómico relativo a la luz solar y los crepúsculos o la luz lunar; y la temperatura ambiental y su efecto sobre las personas, el ganado y el material, entre muchos otros.

De las tropas disponibles corresponde conocer detalladamente sus características, sus capacidades y sus limitaciones para saber cuáles son sus límites, cuál es su mejor forma de empleo y cómo se deben superar sus limitaciones o aminorar sus efectos negativos.

Como consideraciones civiles, se deben analizar qué efectos tuvo la maniobra sobre la población civil y cómo ella afectó al desarrollo de las operaciones.

El análisis de batallas debe tener un fin práctico, una utilidad para nuestra cultura profesional y debe enseñarnos o dejarnos algo que hayan experimentado otros, y que no podamos aplicar o ejercitar con el mismo realismo como se produjo.

## Ejemplo: análisis de la batalla de Cannas

A continuación se presenta un ejemplo en el que se aplican algunos de los elementos teóricos expuestos previamente. Como se mencionó más arriba, los procedimientos metodológicos históricos y de las Ciencias Militares son empleados según los requerimientos de la batalla estudiada.

### Identificación de la batalla

La batalla de Cannas ocurrió en el año 216 a.C. en una explanada ubicada en el sureste de Italia, próxima al Adriático. Se desarrolló en el contexto de la II Guerra Púnica y en ella se enfrentó el ejército del cartaginés Aníbal Barca contra el romano comandado por los cónsules Cayo Terencio Varrón y Lucio Emilio Paulus.

Cannas fue la mayor victoria de Aníbal y es recordada como la batalla más sangrienta de la historia<sup>3</sup>. En el presente se conoce de este hecho gracias a los registros dejados principalmente por Polibio de Megalópolis<sup>4</sup> en su obra *Historias*, quien según el método histórico, es una fuente primaria válida, aun cuando relata los hechos desde el bando romano.

72

Finalmente, es importante destacar que esta batalla es un caso modelo que todavía se estudia en las escuelas y academias, ya que sus enseñanzas continúan vigentes a pesar de su antigüedad.

### Problema de investigación

La batalla de Cannas fue relevante histórica y militarmente. Su estudio nos permite analizar secuencialmente la maniobra concebida por Aníbal para derrotar a los romanos mediante una combinación de múltiples componentes, entre ellos: el engaño, la atracción de fuerzas, la fijación de fuerzas enemigas y la explotación de la movilidad y velocidad, aplicando esa superioridad local en forma sucesiva hasta lograr el cerco del enemigo y proceder a su total destrucción. Contra todo pronóstico, Aníbal triunfa. Por tanto, en este caso de estudio se pretende dilucidar la genialidad del cartaginés para maniobrar sus tropas mediante dichos componentes y lograr la victoria en un solo día.

---

<sup>3</sup> En un solo día murieron alrededor de 61.000 hombres

<sup>4</sup> También se conocen referencias dejadas por Tito Livio y Plutarco. No obstante, Polibio es más contemporáneo a los hechos.

## Personalidad de los comandantes

–El cartaginés:

Aníbal fue un soldado entre soldados, había sido elegido por ellos para comandar el ejército. Vivía austeramente junto con su tropa, mayoritariamente mercenarios, compartiendo sus privaciones, esfuerzos y gloria.

Él, más que muchos otros comandantes, había comprendido que el empleo de la fuerza era, ante todo, un problema intelectual, un ejercicio de profunda y metódica reflexión. Desde que fue llevado a Hispania por su padre, se había desempeñado como soldado, siendo sometido a rigurosos entrenamientos. Aprendió a determinar las características, capacidades y limitaciones de cada arma en el ejército y, también, a liderar y a ganarse el respeto de hombres experimentados que lo doblaban en edad. Su liderazgo y sus condiciones como comandante habían sido demostrados en el cruce de los Alpes, en la victoria de su caballería en Ticino, en el río Trebia y en la emboscada en el lago Trasimeno.

Aníbal sabía que la inteligencia era vital para derrotar a sus enemigos y por eso creó una red de informantes y agentes locales que, junto con sus exploradores, lo mantenían al tanto de sus movimientos, fuerza, composición, dispositivo, actitud, características del terreno, existencia de recursos alimenticios y muchos otros aspectos que le permitieron mantener la iniciativa. Estos agentes también le transmitieron en detalle las intrigas en Roma; el estado de su potencial humano, el nombramiento de nuevos cónsules, sus personalidades y la rivalidad entre ellos.

–Los romanos:

Para el Cónsul y General romano Servilio Gémino la gloria había sido esquivo y aparte de haber contribuido a aislar a las fuerzas de Aníbal; no había participado en ninguna acción importante. Consciente de su superioridad numérica, estaba decidido a propinar una contundente y definitiva derrota a los punos. Él no sería sorprendido como en Trasimeno ni sus tropas estarían agotadas como en Trebia, se preocupó que hubieran desayunado en abundancia y que estuvieran descansadas, que la moral fuera alta y que todos estuvieran seguros de lograr una gran victoria.

Lucio Emilio Paulus estaba en sus cincuenta y tantos, y como cónsul compartía el mando con Cayo Terencio Varrón, alternándose cada día.

Cuando él había estado al mando, había sido prudente porque sabía que Aníbal era un oponente formidable y discrepaba con las cuentas alegres que hacía Varrón, haciéndole presente que la caballería púnica era la mayor fortaleza de Aníbal y superior en todo sentido a la romana.

Cayo Terencio Varrón era todo lo opuesto a Paulus, impulsivo, sanguíneo, fanfarrón y muy seguro de sí mismo. Había declarado públicamente su oposición hacia la política dilatoria del “dictator” Quinto Fabio Máximo y había prometido en el senado romano que, si lo elegían cónsul, aniquilaría al ejército púnico en una sola y gran batalla. Aborrecía la cautela de Paulus y estaba decidido a que la victoria se obtuviera bajo su mando.

### Las fuerzas

El ejército cartaginés se componía mayoritariamente por mercenarios de diferentes nacionalidades mediterráneas: galos, celtas e hispanos; mientras que los ciudadanos cartagineses servían principalmente en la marina. A pesar de que su motivación para combatir se sustentaba en el salario y en el botín de los saqueos, consideramos que el ejército fue rigurosamente disciplinado y leal al comandante Aníbal Barca. Los elefantes de guerra, que por sí solos constituían su mejor órgano de maniobra, habían muerto y ya no se esperaba recibir refuerzos desde la lejana Cartago hasta que se presentara un cambio favorable en la situación naval.

El enemigo: el ejército romano estaba compuesto por un número importante de nobles, especialmente destinados a la caballería. La infantería estaba formada en el 50% por ciudadanos y campesinos que se caracterizaban por su excelente disciplina y un adecuado grado de instrucción. El 50% restante correspondía a formaciones aliadas de pueblos recientemente conquistados o incorporados a la república, faltos de instrucción y poco disciplinados. La caballería contaba con una fuerza de 6.400 équites, de estos, 4.000 eran aliados, sin embargo, sufría de un complejo de inferioridad, ya que había sido derrotada en todos los encuentros anteriores y no podía compararse con la excelente caballería nómada del norte de África, o con la caballería pesada de Cartago y la Hispana. Muy pocas unidades combatían montadas, ya que la usanza romana era trasladarse a caballo, desmontar e iniciar el combate a pie. Su centro de gravedad estaba constituido por la infantería romana que, formando un bloque compacto de 80.000 hombres, se consideraba imbatible y capaz de penetrar rápidamente cualquier formación enemiga.

## Tácticas empleadas

Desde mucho antes de Cannas, los ejércitos adversarios adoptaban un dispositivo lineal frente a su oponente: formación de infantería (falanges y legiones) al centro, y caballería en los costados. La infantería avanzaba frontalmente como un ariete humano para penetrar el dispositivo enemigo y deshacer su formación. Mientras la caballería impedía que el adversario desbordara su formación y atacara los flancos y espalda de las legiones o falanges.

La táctica de la infantería romana consistía en aproximarse en formación cerrada hacia el enemigo y al encontrarse a unos 40 metros de ellos, lanzaba una salva de pilum<sup>5</sup>, que buscaban producir el mayor número de bajas y deshacer las formaciones adversarias. Para explotar el efecto de los pilum, empleaban coordinadamente sus gladius<sup>6</sup> a medida que avanzaban, proyectándolas hacia el frente con toda la extensión de sus brazos como un punzón para penetrar en vez de cortar, protegidos por unos escudos que cubrían todo el cuerpo. Era esta forma de combatir y su disciplina la que lograba una rápida penetración de las formaciones enemigas y, como resultado, estos huían siendo fácil presa de la caballería.

## Los dispositivos

Varrón desplegó sus fuerzas en forma clásica, cubriendo todo el frente (algo de 3.000 metros) desde la orilla del río Ofanto (Aufidius) hasta las alturas de Cannas. En su flanco derecho apoyado en el Ofanto, situó a la caballería romana (2.400 équites) al mando de Paulus. Las centurias y manipulas<sup>7</sup> (80.000 legionarios y aliados) se desplegaron en el centro con muy poco espacio entre ellas, conformando el ariete humano al mando de Servilio Gémino. En su flanco izquierdo, se encontraba la caballería aliada al mando del propio Varrón con 4.000 équites.

Su idea general consistió en frustrar cualquier intento de maniobra de Aníbal y romper su formación con un solo y contundente ataque de sus legionarios que superaban al enemigo en proporción de 2:1.

Aníbal decidió enfrentar a los romanos el día en que se encontrara al mando del ejército el cónsul Varrón. Antes de desplegar sus fuerzas, había

---

<sup>5</sup> Lanzas con largas puntas de hierro

<sup>6</sup> Espadas cortas

<sup>7</sup> Correspondían a unidades de formación de la legión del ejército romano.

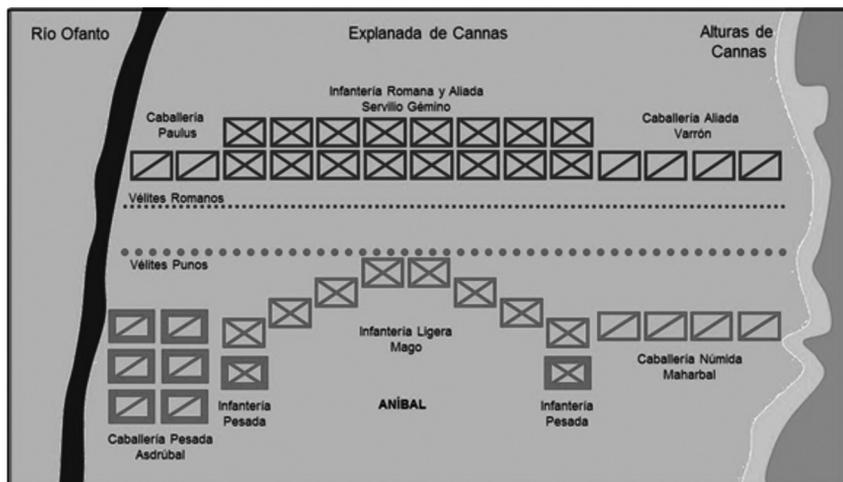
observado cuidadosamente el dispositivo romano e identificado que su mayor amenaza la constituía la masa de 80.000 legionarios que no podrían ser contenidos en forma convencional.

Frente a la caballería de Varrón, desplegó en su ala derecha a la caballería nómada al mando de Maharbal con 4.000 hombres, en una proporción equivalente de 1:1 a la aliada de Roma. Para encubrir el dispositivo de la infantería pesada africana, gala y celta, desplegó a los vélites (auxiliares hispanos y galos) en una sola línea, con sus hondas y arcos, siendo los primeros en iniciar las escaramuzas. Enfrentando a Paulus en su ala izquierda desplegó, a último momento, a la caballería pesada de Cartago al mando de Asdrúbal (este Asdrúbal no es su hermano), con una fuerza de 6.000 hombres en una proporción favorable de 3:1.

Detrás de los vélites, la infantería ligera gala, al mando de su hermano Mago, formó un inmenso arco; una formación convexa cuya saliente apuntaba al centro del ejército romano. En ambos extremos del arco y más atrás, ubicó a la infantería pesada africana, que en muy poco se diferenciaba de la romana, ya que se había equipado con sus mismos escudos, cascos, armaduras y lanzas (pilum) capturados en batallas anteriores.

76

Figura1  
Dispositivo del ejército romano y cartaginés en Cannas

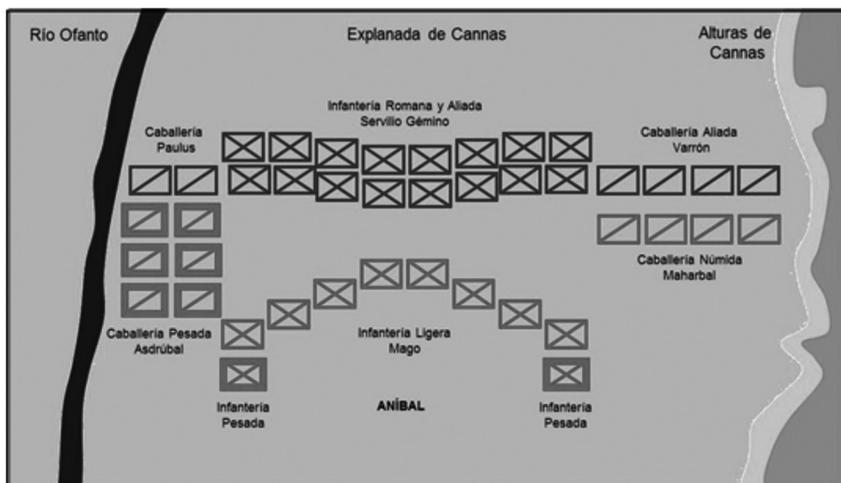


Fuente: Elaboración propia.

Su idea general de maniobra fue fijar a la caballería de Varrón con la caballería nómada y, simultáneamente, atraer a las legiones hacia el centro de su dispositivo (infantería ligera gala), y mediante un combate dilatorio replegarlas transformando la formación convexa a una cóncava para limitar el espacio de maniobra de las legiones.

El esfuerzo principal correspondería a la caballería pesada de Cartago que debía destruir a la caballería de Paulus e, inmediatamente después concurrir a la destrucción de la caballería de Varrón que se encontraba fijada por Maharbal. Eliminada la caballería romana, Asdrúbal y Maharbal atacarían la espalda de las legiones romanas, completando el cerco de sus fuerzas.

Figura 2  
La caballería nómada fija a la de Varrón, las legiones convergen sobre el centro púnico y la caballería pesada de Cartago ataca a Paulus



Fuente: Elaboración propia.

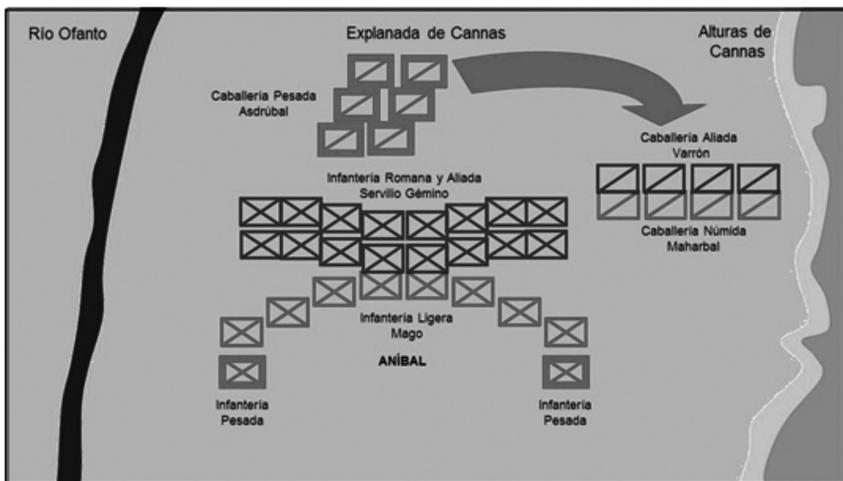
Las acciones se iniciaron por parte de los honderos baleares y arqueros hispanos (vélités) que incitaban y alentaban el ataque de las legiones, en tanto que la caballería nómada de Maharbal atacaba con jabalinas a los équites de Varrón, se retiraba y volvía a repetir su ataque, sin empeñarse decididamente en combate. La caballería de Asdrúbal cargó sobre la caballería de Paulus con lanzas y espadas y, casualmente, un hondero derribó de su montura a Paulus. Esta acción llevó a muchos équites a interpretar que debían desmontar para el combate a pie, situación que facilitó la tarea de Asdrúbal.

El avance decidido de las legiones rechazó con facilidad a los vélites púnicos que se replegaron y refugiaron entre los galos que, poco a poco, iban cediendo, haciendo que la infantería romana apurara el paso. Decididos a librar una batalla rápida y decisiva, las formaciones romanas se orientaron hacia la saliente cartaginesa, convergiendo sobre el centro del arco galo, tal como fue previsto por Aníbal.

Mientras la infantería ligera gala realizaba un combate dilatorio metódico, atrayendo a los romanos cada vez más hacia el centro de su formación, la caballería de Asdrúbal derrotaba a Paulus, y luego, cruzando velozmente de un extremo del campo de batalla al otro, ataca la espalda de la caballería de Varrón y, junto a Maharbal, la aniquiló.

Figura 3

La caballería pesada de Cartago concurre en apoyo de la caballería númida, la infantería ligera de Mago ejecuta un combate dilatorio



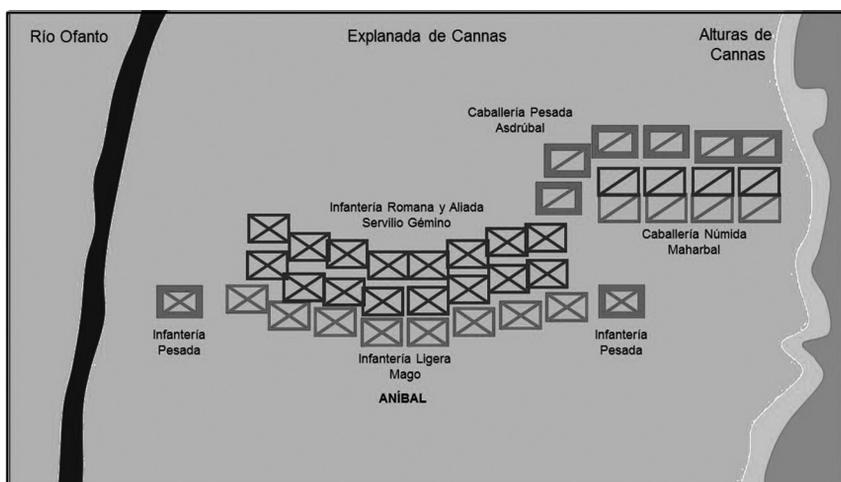
Fuente: Elaboración propia.

El campo de batalla se había cubierto de nubes de polvo que dificultaron la visibilidad, pero para los romanos ubicados en las filas del centro hasta las últimas, no cabía duda que el ritmo de avance implicaba una segura victoria, y así continuaron presionando a las primeras filas para forzar la penetración del dispositivo cartaginés.

La infantería gala había rebasado en su retirada a la infantería pesada africana y adoptó la formación cóncava para resistir el avance romano. La infantería pesada africana desbordó por ambos flancos a las legiones romanas y su posición pasó inadvertida, porque se confundía con ellas, pero luego hizo un giro y atacó ambos flancos.

Figura 4

La caballería aliada de Varrón es destruida y las legiones continúan presionando el centro púnico, en tanto que la infantería pesada africana inicia su ataque flanqueante



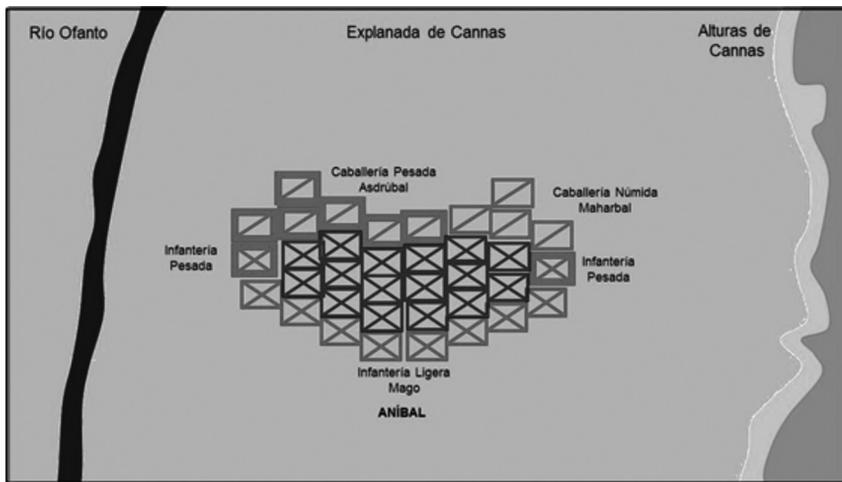
Fuente: Elaboración propia.

En ese preciso momento, las caballerías de Asdrúbal y Maharbal atacaban la espalda de las legiones, cerraron el cerco y comenzó una matanza desde la periferia hacia el centro. Lo genial de la maniobra de cerco de Aníbal es que enfrentó a los romanos en proporción 1:1, ya que los que se encontraban en el interior debían esperar su turno para combatir.

Las tropas romanas en el interior del cerco no se percataron de la grave situación y, como todos pensaban que se estaba logrando una gran victoria, continuaron presionando en la dirección de ataque original. Esta presión que se ejercía hacia las filas delanteras, también comenzó a producirse desde los flancos y de la espalda hacia el centro; producto del ataque de la caballería e infantería pesada africana, los legionarios se vieron cada vez más

comprimidos, a tal punto que no tenían espacio para lanzar jabalinas o blandir sus espadas. Mientras la caballería pesada de Cartago cargaba con lanzas y espadas, la caballería nómida repetía sus ataques con jabalinas, manteniéndose fuera del alcance de las armas romanas; algo similar realizaron los vélites con sus hondas y flechas.

Figura 5  
Con la llegada de la caballería cartaginesa se cierra el cerco y comienza la aniquilación del ejército romano



Fuente: Elaboración propia.

En la tarde de ese 2 de agosto, el resultado final fue una masacre a espada y cuchillo que costó la vida, inicialmente, a 55.000 romanos, ya que luego se sumaron otros miles que guarnecían los campamentos y 5.700 cartagineses, galos, hispanos y mercenarios.

### Análisis desde la perspectiva de la doctrina

El ataque romano fue claramente frontal de rompimiento, orientado al empleo de la fuerza contra fuerza, sin maniobra, pero condicionando su dispositivo para impedir la maniobra de su hábil adversario.

Aníbal era perfectamente consciente de su incapacidad para aceptar un combate en los términos impuestos por los romanos, ya que los números

hablaban por sí solos. Identificó claramente a las legiones como el centro de gravedad del enemigo y, por tanto, debía concebir una maniobra que desequilibrara ese centro de gravedad. Las legiones romanas solo eran efectivas en un ataque frontal, unidireccional, es decir, que una vez empleadas, no contaban con la flexibilidad para cambiar su dirección de ataque y esa limitación debía ser explotada por él.

Sabía también que la movilidad estaba de su parte, ya que su caballería superaba al enemigo en cantidad y calidad, y que esta tenía que emplearse para anular precisamente la movilidad romana y ganar la libertad de acción siendo localmente superior.

El extraño dispositivo convexo que adoptó su infantería ligera y la ubicación de la infantería pesada africana tuvieron la finalidad de atraer a la mayor parte de las manípulas romanas hacia el centro de su formación. El punto más cercano para cualquier unidad romana era el centro de la saliente del arco de la infantería gala e hispana, y él previó que las manípulas convergerían simultáneamente sobre ese punto.

La acción de atraer a las legiones romanas estuvo sincronizada con la acción de la caballería nómada que debía amarrar o fijar a Varrón, es decir, impedir que este desprendiera fuerzas hacia otros sectores de la batalla.

El esfuerzo principal de su maniobra fue ejecutado por la caballería pesada de Cartago, que con una superioridad de 3:1, debía eliminar a la caballería de Paulus y, luego, concurrir en apoyo de Maharbal para destruir a Varrón y quedar en condiciones de atacar la espalda de las legiones romanas y, en coordinación con la infantería pesada africana, cerrar el cerco del ejército romano.

En resumen, Aníbal concibió desde el principio una batalla de cerco y aniquilación que consideraba atraer al enemigo hacia la parte más débil de su dispositivo; fijar parte de su caballería; y, con su caballería pesada, lograr la superioridad local en forma sucesiva y anular la movilidad del adversario para que no pudiera intervenir en la batalla.

Como toda su maniobra dependía de la habilidad de la infantería ligera para ejecutar un combate cercano, pero dilatorio desde una formación convexa a una cóncava, él se ubicó junto con su hermano Mago con los galos e hispanos. Este combate debía brindar el tiempo necesario para que Asdrúbal y Maharbal anularan la movilidad romana y sincronizaran su ataque a la espalda romana con el ataque flanqueante de la infantería pesada africana.

La superioridad local, es decir, aquella que se logra u obtiene en un preciso sector, momentáneamente, se caracterizó por el despliegue y el empleo de

la caballería pesada de Cartago frente a Paulus y, luego, por esta y la nómida frente a Varrón.

El combate móvil, aquel que se ejecuta en movimiento para enfrentar a un adversario que también se desplaza continuamente, estuvo representado por las acciones de Asdrúbal y Maharbal contra la caballería romana.

El combate lejano, consistente en batir al enemigo a una distancia que no pueda responder en igualdad de condiciones, fue realizado por los honderos baleares, los arqueros y la caballería nómida con sus jabalinas.

El combate cercano, cuerpo a cuerpo, con espadas y lanzas, fue ejecutado por la infantería ligera y pesada, y por la caballería pesada de Cartago.

### Lecciones de la batalla

- El empleo de la fuerza es un problema intelectual.
- Para conducir a las unidades en combate es imprescindible conocer sus características, capacidades y limitaciones. Lo anterior se logra con estudio y bastante entrenamiento.
- Para desarrollar la habilidad táctica (que es un arte) es necesario someterse a un entrenamiento riguroso, realista y relevante. Riguroso, por exigir el máximo de la capacidad intelectual y física; realista, en el sentido de ajustarse lo más próximo a una posible realidad; y relevante, porque debe obedecer a la mejor solución con los medios disponibles para enfrentar un determinado problema.
- La velocidad con que se ejecuten las acciones tiene un efecto multiplicador de fuerza y sorprende y desconcierta al enemigo mucho más que una acción metódica, más próxima a una batalla de desgaste que a una concepción de rápida maniobra.
- Nunca se es suficientemente fuerte en el momento y lugar de la decisión, por lo que la economía de fuerzas y reunión de los medios es primordial, ello caracteriza a la superioridad local que debe ser aplicada secuencialmente sobre las partes más débiles del dispositivo enemigo.
- Ningún plan se ajusta a lo previsto luego de enfrentar al grueso de las fuerzas adversarias, por tanto, es primordial desarrollar la capacidad de adaptarse a situaciones cambiantes en un ambiente de incertidumbre y fricción, conociendo el papel de la unidad en el conjunto y el propósito del escalón superior para continuar en consecución de su objetivo, aunque se encuentre incomunicado o aislado.

- El comandante se ubica en aquella parte del dispositivo desde donde pueda ejercer su influencia directa en la batalla o el combate. Esa ubicación corresponde, generalmente, al lugar donde se materializa el esfuerzo principal.
- El combate es la actividad humana más caótica, peligrosa y desordenada, no se debe pretender ordenar lo que, por naturaleza, es así. Es fundamental usar el caos y el peligro a favor, adaptándose a las cambiantes situaciones del combate, con flexibilidad, y continuar combatiendo, aún en ausencia de órdenes.
- Un último aspecto, tal vez el más importante, es la influencia decisiva del comandante con su conocimiento, experiencia, habilidad táctica y don de mando. La figura de Aníbal debe ser rescatada como la personalidad que fue decisiva para ejecutar una planificación brillante, lo que nos debería conducir necesariamente a profundizar en el estudio de los rasgos distintivos de este gran capitán para que cada lector reflexione y obtenga sus propias conclusiones.

## Conclusiones

En el presente trabajo se ha desarrollado una metodología de análisis de batallas que integra los aspectos fundamentales del método histórico con las ciencias militares. En este sentido, la propuesta aquí presentada es novedosa, por cuanto proporciona una mayor rigurosidad científica al análisis de batallas, buscando examinar los acontecimientos desde una perspectiva inductiva y fundamentada.

Dentro de los principales aspectos a considerar al aplicar el método histórico en la realización de un análisis de batalla se encuentra, en primer lugar, la determinación del objeto de estudio; luego, su análisis a partir de la revisión y confrontación de fuentes primarias y secundarias de investigación. En este sentido, al ser el método histórico un método indirecto, los resultados obtenidos debieran extraerse del estudio e interpretación minuciosa de las fuentes.

Las grandes batallas militares son observadas por la Historia como objetos de estudio. Por tanto, deben ser analizadas consistentemente bajo un procedimiento confiable. Las Ciencias Militares proporcionan aspectos metodológicos específicos para el análisis de las grandes gestas militares y que son complementarios al método histórico. En este artículo se ha enfatizado que

la propuesta metodológica realizada debe ser aplicada según los requerimientos de cada caso de estudio. De acuerdo con ello, es de suma importancia que el analista discrimine críticamente qué aspectos son los más pertinentes para realizar el análisis y extraer lecciones significativas para el estudio.

A modo de ejemplo, en este trabajo se aplicó el procedimiento a la batalla de Cannas. Como se aprecia en el caso de estudio, el enfrentamiento fue analizado desde la perspectiva cartaginesa con el objeto de dilucidar cuál fue la maniobra desarrollada por Aníbal para vencer al poderoso ejército romano. El lector habrá advertido que en la redacción de dicho ejemplo se sistematizan los aspectos metodológicos y se intencionan solo aquellos que son de relevancia para comprender el objeto de estudio bajo la perspectiva de análisis establecida. Al respecto, los autores sostienen que la metodología de análisis de batalla no debe reducirse a la narración según una lista de cotejo de aspectos militares. Muy por el contrario, los procedimientos propuestos deben incentivar el desarrollo del pensamiento crítico, al exigir que el analista determine qué elementos son más adecuados para el análisis.

Como se ha apreciado a lo largo de este trabajo, el método histórico brinda a las Ciencias Militares mayor rigurosidad científica y credibilidad para realizar el análisis de batallas. Al respecto, los autores consideran que los resultados que se obtienen del análisis son útiles no solo para desprender lecciones en el nivel táctico y operacional, sino que contribuye también a identificar lecciones en nivel estratégico, las que pueden tener un impacto en la Defensa.

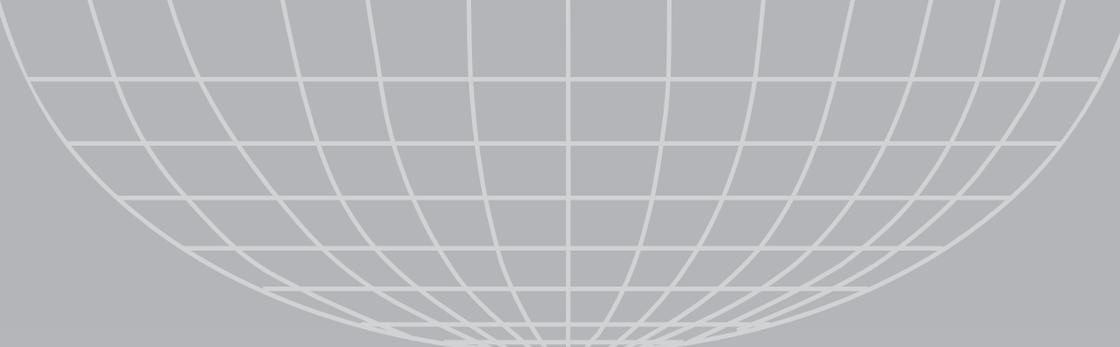
84

## Bibliografía

- Ardant Du Picq, Charles. *Estudios sobre el combate* (Madrid: Ministerio de Defensa 1988).
- Bloch, Marc. *Introducción a la Historia* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000).
- Gallardo, Marjorie. *¿Cómo realizar una investigación histórica?* (Documento de Análisis CEEAG, 2015).
- García Valdecasas, Alfonso *et al.* *La guerra y las batallas* (Madrid: Instituto de Estudios políticos, 1962: pp. 89-107).
- Goldsworthy, Adrian. *El ejército romano* (Madrid: Ediciones Akal, 2007).
- Kahler, Erich. *¿Qué es la Historia?* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1966).

- Polibio. *Historias*. Libro I al IV (Madrid: Editorial Gredos, 1981).
- Seignobos, Charles. *El Método Histórico Aplicado a las Ciencias Sociales*, (Madrid: Daniel Jorro Editor, 1923).
- Tan Kim. La batalla de Cannas: La influencia de una estrategia militar clásica de la antigüedad. pp. 87-91 Military Review Escuela de Comando y Estado Mayor del Ejército de los EE.UU., Kansas. Vol. LXXIV, 3-4, 1994, Mar-Abr.
- Topolski, Jerzy. *Metodología de la Historia* (Madrid: Ediciones Cátedra, 1982).
- Von Clausewitz, Karl. *De la Guerra* (Barcelona: Editorial Labor, 1992).

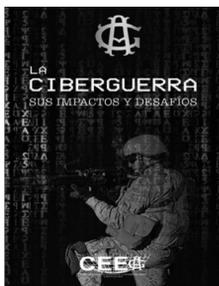




**RESEÑAS  
BIBLIOGRÁFICAS**







## La ciberguerra. Sus impactos y desafíos

Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del  
Ejército de Chile  
Santiago: CEEAG, 2018, 168 páginas.  
ISBN: 978-956-7734-08-5

JUAN IGNACIO BRITO

Decano Facultad de Comunicación – Universidad de los Andes (Chile)

Email: jbrito@uandes.cl

### Un nuevo frente de batalla

La revolución digital es producto del surgimiento de tecnologías de la información que han incrementado exponencialmente la capacidad de almacenamiento, distribución y procesamiento de datos. El impacto es global, porque tiene la capacidad de llegar a todos los rincones del planeta, instantáneo y multidimensional, en tanto afecta a diferentes actividades humanas en diversos ámbitos casi en tiempo real. La generación de cambios relevantes en todo el espectro de dimensiones viene dada por el carácter disruptivo que posee la innovación digital. Clayton Christensen, profesor de la Universidad de Harvard, ha

descrito que las nuevas tecnologías de la información amenazan el *statu quo* mediante la aparición de innovadores que inicialmente ocupan lugares secundarios, pero que, gracias a su flexibilidad y capacidad para generar y aplicar conocimiento, terminan desplazando a los actores establecidos<sup>1</sup>.

Como no podía ser de otra forma, los Estados han aprovechado el potencial disruptivo de las nuevas tecnologías para la defensa nacional. El avance científico-tecnológico ha

---

<sup>1</sup> Bower, Joseph L. y Christensen, Clayton M., “Disruptive technologies: catching the wave”, en *Harvard Business Review*, enero-febrero 1995. Disponible en <https://hbr.org/1995/01/disruptive-technologies-catching-the-wave>.

sido una fuente de innovación para el combate, y así como, por ejemplo, pioneros como Giulio Dohuet comprendieron a principios del siglo XX la potencialidad bélica del aeroplano<sup>2</sup>, hoy resultan evidentes las consecuencias que involucra el uso de las tecnologías digitales para lo que se ha denominado la ciberguerra, que no es otra cosa que el conflicto bélico en el teatro virtual conocido como ciberespacio.

Por esta razón, resulta muy oportuna la publicación del volumen colectivo *La ciberguerra. Sus impactos y desafíos*, por parte del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile. El libro se aboca en primer lugar a definir el concepto en cuestión, a clasificar sus objetivos y a distinguir sus diferentes niveles, desde el individual al sistémico. Al tener la capacidad de generar daños concretos no solo a infraestructura física, sino también a servicios y al almacenamiento virtual de datos, es clave estudiar cuál es la infraestructura crítica que podría verse afectada por una ofensiva digital hostil, aspecto que es abordado por varios autores en el volumen y que reviste especial importancia por las desastrosas consecuencias que puede revestir un daño a la capacidad informática

para los Estados, empresas y toda clase de sistemas crecientemente interconectados e interdependientes. La capacidad para generar caos y afectar la toma de decisiones de una ciberofensiva es enorme e involucra asimismo aspectos legales vinculados al derecho internacional público que también son analizados en el volumen.

Aunque parezca que la ciberguerra es un asunto más propio de la ciencia ficción que de nuestra realidad cotidiana, lo cierto es que ella ya se encuentra entre nosotros. En 2015, por ejemplo, *hackers* robaron los datos de 21 millones de ciudadanos norteamericanos luego de que lograran vulnerar los servidores de la Oficina de Administración de Personal (OPM) del gobierno federal de Estados Unidos. Legisladores y funcionarios norteamericanos afirmaron entonces que la mano del gobierno de China se encontraba detrás del ciberataque, aunque Beijing negó tener alguna responsabilidad en el mismo. Meses después de ocurrida la intrusión, el presidente Barack Obama señaló, tras reunirse en la Casa Blanca con su similar chino, Xi Jinping, que ambos países habían acordado evitar el ciberespionaje mutuo en materias comerciales<sup>3</sup>, en lo que ha sido lla-

<sup>2</sup> Dohuet, Giulio, *The command of the air* (Nueva York: Coward-McCann, 1942).

<sup>3</sup> Comunicado de la Casa Blanca, 25 de septiembre de 2015. Disponible en <https://>

mado la “tregua del hackeo” entre las dos superpotencias y un ejemplo de “diplomacia digital” que, sin embargo, no ha evitado que el ciberspionaje siga registrándose<sup>4</sup>.

Es que la dimensión bélica de la revolución digital resulta ineludible para cualquier Estado. La dificultad no solo consiste en tener personal técnicamente preparado para hacer frente a las amenazas posibles, sino también en realizar cuantiosas inversiones para mantenerse al día y con capacidad disuasiva en momentos en que la velocidad de procesamiento de la información se incrementa de manera constante y los cambios están a la orden del día. Sin ir más lejos, según el diario *The Wall Street Journal*, la próxima adopción del estándar 5G “podría darles a las agencias nacionales de inteligencia y a las fuerzas armadas una ventaja para espiar o para intervenir las redes de los países rivales”. Al mismo

tiempo, el auge de la economía *blockchain*, con la descentralización de la información y el cambio de paradigma que ella involucra en desmedro del *Big Data*<sup>5</sup>, supone también un desafío para la manera en que se organiza un ciberespacio que a ratos parece caótico, pero que constituye el escenario ineludible de la ciberguerra y, por tanto, debe ser comprendido y vigilado.

En sus reflexiones finales, *La ciberguerra. Sus impactos y desafíos* establece con acierto que “la tendencia futura de la ciberguerra va en escalada” y por ello propone la generación de nuevo conocimiento estratégico para lidiar con una amenaza cada vez más palpable que debe ser enfrentada en primer lugar con capacidad disuasiva y, eventualmente, por medio del combate en el ciberespacio. Se trata, sin duda, de consejo que debe ser escuchado.

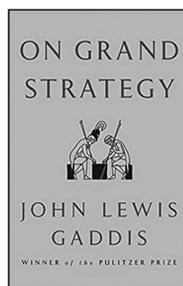
---

obamawhitehouse.archives.gov/the-press-office/2015/09/25/remarks-president-obama-and-president-xi-peoples-republic-china-joint

<sup>4</sup> Ver Greenberg, Andy, “China tests the limits of its US hacking truce”, en *Wired*, 31 de octubre de 2017. Disponible en <https://www.wired.com/story/china-tests-limits-of-us-hacking-truce/>

---

<sup>5</sup> Ver Gilder, George, *Life after Google. The fall of big data and the rise of the blockchain economy* (Nueva York: Regnery, 2018).



## On Grand Strategy

John Lewis Gaddis  
Nueva York: Penguin Press, 2018, 384 páginas.  
ISBN: 9781594203510

### HUGO HARVEY VALDÉS

Jefe del Departamento VII “Capacitación” de la División Educación.  
Email: hugo.harvey@ejercito.cl

En el primer número de *Ensayos Militares*, comentamos –a la sazón– la última obra de John Lewis Gaddis, la biografía de George Kennan, por tanto estas páginas son propicias para reseñar su más reciente libro denominado *On Grand Strategy*, cuyo nombre debiera llamar la atención de los Oficiales de Ejército.

Mediante 10 ensayos históricos, análisis de textos clásicos y discusiones en torno a grandes estrategias, Gaddis repasa gran parte de la historia mundial y expone experiencias de aula, de dos cursos sobre “Estrategia” que imparte en la Universidad de Yale y en la Academia de Guerra Naval estadounidense.

*On Grand Strategy* comienza con una reflexión acerca de la

categorización que inició Arquíloco, quien afirmó: “el zorro sabe muchas cosas y puercoespín sabe una gran cosa”. Misma idea desarrollada por Isaiah Berlin en su ensayo de 1953, a quien pasados los años se le consultó cómo se autoclasificaba, respondiendo: “ambos, zorro y puercoespín, se debe conocer de todo, pero se requiere tener un gran propósito en la vida”.

Gaddis lo ejemplifica con una escena de *Lincoln*, denominada *The Compass*, en la que un representante pregunta al Presidente respecto de sus compromisos en pos de algo noble –Enmienda XIII–, con métodos cuestionables, soborno, mentira, engaño, robo. Lincoln señala la necesidad de

objetivos grandes, sin descuidar la comprensión situacional, añadiendo el ejemplo de la brújula que señala el norte. Pero si solo se atiende aquel instrumento, se termina en un pantano, cayendo a un acantilado o en medio del desierto (pp. 16-17).

En los casos históricos, expone la invasión persa a Grecia. Cuando Jerjes I se aprestaba a cruzar el Helesponto con un millón de hombres, Artabano preguntó: “¿está seguro de invadir Grecia?, es un largo camino, las líneas de abastecimiento se saturarán, el clima no es favorable y afectará al Egeo. No contaremos con alimentación suficiente y los griegos son guerreros. Debe pensar en todo”. Jerjes, respondió: “si me tomara el tiempo de pensar en todo, nunca haría nada”, continuando la invasión. Las líneas de abastecimiento colapsaron y las provisiones escasearon. Problemas que no impidieron arrasar con los 300 en las Termópilas, tomar Atenas y quemar la Acrópolis. Finalmente, la flota naval griega –sin maniobrar ante la caída de Atenas– atrajo a los persas hacia Salamina, buscando la decisión para derrotarlos en el mar (pp. 1-16).

Para Gaddis, queda demostrada la ausencia de una planificación, al igual que en la expedición ateniense a Sicilia en la guerra del Peloponeso; la masacre romana en Teutoburgo; el ataque de la Gran Armada a los ingleses en el Canal de la Mancha;

las incursiones de Napoleón y Hitler a Moscú, o el ataque japonés a Pearl Harbor.

Lo anterior, lo llevó a preguntarse: ¿cómo enseñar este tipo de pensamiento y fomentar la retención mental de dos ideas opuestas?, llegando nuevamente a los zorros y puercoespines.

Así conoció del experimento de Phil Tetlock, sobre la precisión de las predicciones. Intelectuales realizaron 27.000 pronósticos acerca de temas de importancia y se monitoreó su precisión. Determinando que ciertas personas fueron más acertadas, sin hallar correlación entre afiliación política, etnia, capacitación o género, salvo una pregunta del cuestionario: ¿se identifica como zorro o puercoespín? Definitivamente, quienes se consideraron zorros obtuvieron estándares predictivos más precisos que los que estimaron ser puercoespines (pp. 8-12).

Entonces es posible preguntarse: ¿qué conviene más, ser zorros o puercoespines?

Como señaló Berlin, ambos, donde surge la importancia del Comandante y sus asesores. En la planificación de operaciones militares, especialmente en curso, las diversas variables del campo de batalla nos imponen una comprensión situacional y un estado final deseado, identificar los centros de gravedad, diferenciar correctamente entre

objetivos –tácticos, operacionales o estratégicos–, asignar los medios necesarios para el sostenimiento, coexistiendo entre planificación, contingencia y caos.

Volviendo al libro, es importante destacar que no solo expone relatos históricos, sino que problematiza respecto de varios temas. El más interesante –a nuestro juicio– es la importancia de la enseñanza, y uso de la Historia, en la obtención de experiencias y de conocer el pasado para comprender el futuro (pp. 32-33, 62, 108), rescatando la importancia de las narraciones históricas –no analíticas– por sobre estructuras teóricas poco realistas, lo que aún es tema de debate.

Lo anterior nos lleva a una tensión que Gaddis esboza de manera tangencial, generada entre la realidad y la teoría, entre Historiadores y Teóricos. Los primeros realizan investigaciones específicas y evitan las generalizaciones que fundamentan las teorías y, los segundos, buscan la reproducción de modelos, simplificando las complejidades de casos históricos únicos (p. 23).

Antes de finalizar, una crítica. Gaddis, conocido como el “decano de la Guerra Fría”, en esta ocasión decidió escribir pertinente a otro tema, atendiendo a que “no queda mucho que decir” respecto a esta conflagración, encarnando lo que Celestino del Arenal ha venido a

denominar “americanocentrismo”, o bien, analizar los hechos restando importancia a las dinámicas alejadas de EE.UU.

Este pensamiento se refleja cuando, en el marco de un análisis de Vietnam, repasa la compleja década de 1960, enumerando eventos internacionales: superioridad nuclear soviética alcanzada en 1969; Primavera de Praga de 1968; guerra de los Seis Días de 1967; salida de Francia de la OTAN en 1966; acercamientos diplomáticos de las dos Alemanias; Gran Revolución Cultural Proletaria de China; protestas racistas de 1965 en EE.UU. y el caso cubano que abarcó toda la década (p. 59).

Lo anterior, desconociendo eventos periféricos que fueron de importancia para EE.UU. y nuestra región: nacimiento y ocaso de la Alianza para el Progreso y el fracaso de Bahía Cochinos en 1961; el derrocamiento de Goulart en Brasil, la crisis del Canal de Panamá y las elecciones presidenciales de 1964 en Chile; la intervención estadounidense en República Dominicana en 1965 y su legitimación por parte de la OEA; y el Consenso de Viña de 1969, lo que demuestra que el tema de la Guerra Fría está lejos de agotarse y que siempre es necesario volver la mirada para repensarla.

Finalmente, solo resta recomendar *On Grand Strategy*, ya que

constituye un sólido compendio de conceptos estratégicos complejos, ejemplos históricos verídicos de liderazgo y pensamiento, argumentos a favor de la enseñanza de la Historia y lecciones para tomadores de decisiones de diferentes ámbitos y jerarquías. A su vez, fomenta el pensamiento crítico, al aplicar juicios

rigurosos a pensadores, escritores, monarcas y conquistadores, desde diferentes aproximaciones históricas, con las referencias precisas para profundizar a futuro. Todo enriquecido con sus experiencias como docente, lo que sumado a su agradable estilo de prosa, permite que su lectura sea una experiencia atrayente.



# Normas Editoriales

## 1. Aspectos generales

Siendo una publicación especializada, la *Revista Ensayos Militares* está orientada a decisores, asesores, profesores, alumnos e investigadores con una base de conocimientos y capacidad de discernimiento en las Ciencias Militares.

La *Revista Ensayos Militares* publica artículos en español o inglés, invitando a participar a autores nacionales e internacionales. Esto implica que son bienvenidas las contribuciones en ambos idiomas, como asimismo que su difusión no está restringida a países de habla hispana.

Su periodicidad es de dos números al año: junio y diciembre.

Los artículos propuestos deberán ser originales e inéditos. Pueden ser enviados en español o inglés. Además, es requisito excluyente que no esté considerado al mismo tiempo para otra publicación. Serán evaluados por el Comité Académico y Comité Editorial, enviándose a dos especialistas para arbitraje anónimo (par ciego). En caso de diferencias se recurrirá a un tercer evaluador.

La *Revista Ensayos Militares* se reserva el derecho de solicitar cambios a los autores a partir de las modificaciones sugeridas por los evaluadores o Comité Académico y Editorial. Asimismo, puede rechazar su publicación. No se aceptarán para arbitraje los artículos que no respeten las presentes normas editoriales.

Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos publicados citando la fuente.

Es admisible mencionar que la *Revista Ensayos Militares* del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra del Ejército de Chile ha conseguido su indexación en Latindex. Esto significa que la Revista sea certificada como una publicación de carácter científica, con estándares internacionales, siendo la segunda publicación de las Fuerzas Armadas chilenas en lograr esta categoría.

Para nuestros futuros colaboradores la *Revista Ensayos Militares* constituye una instancia de discusión académica certificada, que permitirá difundir sus trabajos a todo el mundo académico y público en general.

## 2. Propósito

El propósito fundamental de la *Revista Ensayos Militares* es estimular el pensamiento crítico, aportar al conocimiento y a la discusión respecto de temas de Ciencias Militares, pero sin restringirse a estos. Asimismo, se pretende con esta publicación difundir la labor del Centro de Estudios Estratégicos de la Academia de Guerra (CEEAG) y generar un espacio para el análisis, la innovación y la creatividad en las materias que son de interés del CEEAG. Los temas que incluirá cada número de la Revista se basarán en el documento Temas de Investigación Anual de la Academia de Guerra (TIAAG).

## 3. Estilo

La *Revista Ensayos Militares* requiere un estilo de escritura directo, claro y preciso. Se podrá acompañar el texto con gráficos, fotografías o ilustraciones (en blanco y negro), las que deberán tener la calidad técnica mínima para ser publicadas. El Comité Editorial podrá emplearlas o reemplazarlas por otras similares, previa coordinación con el autor, cuando por razones técnicas no sean utilizables. Asimismo, el Comité Editorial podrá introducir ligeras modificaciones de forma para facilitar la diagramación y hacerlas coherentes con el estilo y normas de expresión de la Revista. En cualquier caso, modificaciones de fondo serán hechas solo con el consentimiento del autor. No se aceptarán para arbitraje los artículos que no respeten las presentes normas editoriales. Se sugiere una extensión de entre 4.000 y 5.000 palabras por artículo. Las reseñas bibliográficas tendrán una extensión máxima de 1.000 palabras. Las imágenes deben contar con los derechos de reproducción, los que serán de responsabilidad del autor obtener.

## 4. Público objetivo

La *Revista Ensayos Militares* tiene como público objetivo a todos los interesados en la temática Ciencias Militares, en particular la comunidad académica nacional e internacional y los miembros de las Fuerzas Armadas, sin exclusiones.

## 5. Estructura general de la *Revista Ensayos Militares*

- a. Panorama estratégico - Observatorio CEEAG.
- b. Artículos, entre 4.000 y 5.000 palabras cada uno, relacionados con las Ciencias Militares y otros afines.
- c. En ocasiones, se podrá incluir un apartado temático en formato de Dossier o similar.
- d. “Reseñas Bibliográficas”, de hasta 1.000 palabras cada una.

## 6. Acerca de los artículos presentados a la *Revista Ensayos Militares*

Se recomienda que los artículos consideren el siguiente esquema:

- Título: debe ser una indicación concisa y ajustada de los contenidos del texto que se presenta, sin añadir interpretación o crítica. Este debe ir en español e inglés. El título del artículo enuncia el asunto que se va a tratar y sirve para captar la atención del lector, aumentar su curiosidad e impulsarlo a leer. Podrá ir seguido de un subtítulo, que solo contendrá información complementaria (máximo 10 palabras), y sintetizará el contenido del trabajo.
- Autoría: el nombre deberá alinearse en el margen izquierdo, luego del título del artículo. Incluir a pie de página un breve resumen del currículum del autor de no más de 5 líneas en donde se especifique el grado académico, principales postítulos, lugar en que trabaja y correo de contacto.
- Resumen: el autor facilitará un resumen en castellano e inglés (bajo el nombre de *Abstract*) del contenido del artículo con un máximo de 120 palabras en un solo párrafo. Se recomienda incluir todos los conceptos y alcance de la investigación. Ello para facilitar su recuperación para su eventual empleo futuro.
- Palabras claves: bajo el resumen del trabajo, deben indicarse entre 3 y 5 descriptores separados por una coma, que permitan su recuperación futura. Deben estar escritas en español y en inglés (esto último bajo el título de *key words*), y se emplean básicamente para facilitar su búsqueda en internet una vez publicado.

- Introducción: que proporcione la idea central del tema y coopere a captar el interés del lector. Su finalidad será que los lectores entiendan el contexto en el que se ha originado el trabajo, presentándoles algunas indicaciones generales que son necesarias para permitirles, seguidamente, abordar más fácilmente la materia y comprender la concepción del tema y la manera de tratarlo. Podrá finalizar con un párrafo en el que se indique brevemente la organización del trabajo. Es crucial que la introducción deje claro el tema central del escrito.
- Cuerpo o desarrollo del trabajo: donde se efectúe el planteamiento o las preguntas directrices y se entreguen los resultados de la investigación o la visión del autor respecto de un tema específico. En esta sección se desarrollará y analizará el asunto abordado, siguiendo una estructura lógica, es decir, que desarrolle didácticamente el conocimiento que se trata de comunicar.
- Una parte final, en la forma de conclusiones o comentarios finales de la labor realizada: si bien dependerán de la temática, del estilo del autor, del contenido y los objetivos del trabajo, las conclusiones constituyen la etapa final o las ideas de cierre que el autor presenta al lector, y podrán resumir lo abordado en la investigación, explicitar aquellas temáticas que han quedado sin abordar, pero que se podrían desarrollar en futuras investigaciones, o hacer énfasis en los resultados de la labor realizada.
- Bibliografía: ordenada según las normas editoriales solicitadas.

## 7. Otras disposiciones para los artículos presentados a la *Revista Ensayos Militares*

Acerca de los acrónimos, siglas, notas y referencias bibliográficas, los autores seguirán las pautas generales que se indican a continuación:

### a. Acrónimos y siglas

- 1) Siempre que se cite por primera vez un acrónimo o una sigla, deberá incluirse, entre paréntesis, su significado completo. En el resto del trabajo, luego se anotará solamente el acrónimo o sigla.

### b. Notas de pie de página

- 1) No se deben confundir con las referencias bibliográficas. Como su nombre lo indica, la nota de pie de página se coloca en parte inferior de la página donde se encuentra la referencia que la ha originado.

2) Su uso normal será, en primer lugar, clarificar o complementar aspectos del contenido del texto; en segundo término, ampliar puntos específicos del trabajo con una opinión complementaria o conclusiva del autor y, finalmente, se podrá emplear para citar una fuente de información cuando ella es la observación personal del autor o corresponde a experiencias o hechos de conocimiento general.

Por ejemplo, Jordán (2014) menciona en el artículo que:

“Su teorización y aplicación práctica también se remonta al periodo de entreguerras, donde alemanes y soviéticos concibieron el poder aéreo como una herramienta clave en el nivel operacional” (Jordán, 2014: p. 225).

Para detallar, sin perder el sentido del texto, Jordán incluye la siguiente nota al pie:

“Durante el periodo de entreguerras y en la Segunda Guerra Mundial hubo varios planteamientos teóricos a favor del modelo de integración. En el caso británico destaca John Slessor, que defendió el empleo del poder aéreo en apoyo de la fuerza terrestre en misiones de interdicción: atacando la retaguardia enemiga y sembrando el caos en los sistemas de mando, logística, comunicaciones y unidades que se dirigiesen hacia el frente” (Jordán, 2014: p. 225).

### c. Referencias bibliográficas

El CEEAG define que las normas de citación se harán conforme a la norma American Psychological Association (APA) a partir del libro “Publication Manual of the American Psychological Association” en su sexta versión. Para aclarar y/o profundizar respecto a su uso se recomienda acceder a: [https://www.dropbox.com/s/qvcr4kw66sdcwem/%5BAmerican\\_Psychological\\_Association\\_%5D\\_Publication\\_M%28BookSee.org%29.pdf?dl=0](https://www.dropbox.com/s/qvcr4kw66sdcwem/%5BAmerican_Psychological_Association_%5D_Publication_M%28BookSee.org%29.pdf?dl=0)

A continuación se presenta una síntesis de los principales aspectos sobre Citas y Referencias bibliográficas tomadas del libro “Publication Manual of the American Psychological Association” (APA), en su sexta versión.

## 1) Citas y referencias

- Las citas textuales se emplean cuando el autor copia partes del texto original sin realizar modificaciones, mientras que en la paráfrasis solo se recogen ideas de otro autor. La norma APA contempla el uso de citas textuales o parafraseos referenciadas en el mismo texto (NO considera referencias bibliográficas a pie de página).
- Las citas a pie de página son solo aclaratorias, buscan complementar la información proporcionada en el texto acerca de algún concepto o idea importante. Se usan para evitar el desvío de la idea original del texto o para definir un concepto técnico que no es de uso común.
- Las citas en bloque se emplean cuando la referencia posee más de 40 palabras. En estos casos se hace una tabulación hacia la izquierda del párrafo completo. Se recomienda restringir el uso de las citas extensas al mínimo, extrayendo únicamente la parte que es útil para la investigación (no más de seis líneas).
- Todas las referencias bibliográficas deben ir solo en el texto (NO a pie de página).
- Cuando la referencia bibliográfica es en una cita textual, se usa el formato: (Autor, año: p. número de página).

Ejemplo:

... “la política internacional no ha sido consistente” (Leyton, J. 2013: p. 142).

- Cuando la referencia al autor es mediante parafraseo, se pondrá solo el apellido del autor y el año, sin incluir la página.

Ejemplo de referencia en parafraseado:

Desde la perspectiva de Leyton, (2013), la política internacional, particularmente para el caso analizado, no refleja la consistencia esperada, dado que...

- Si son más de tres autores se presentará de la siguiente forma: (Autor 1 et al., año: p. número de página).

Ejemplo: (Hernández, R. et al., 2005: pp. 46 -52).

## 2) Bibliografía

Siempre la segunda línea y siguientes deben ir con sangría francesa (una tabulación de distancia del margen usado para iniciar el apellido del autor).

1. Libros

a. Un autor

Estructura:

[Apellido], [Inicial del nombre]. ([Año]). [*Título*]. [Ciudad], [País]: [Editorial].

Ejemplo:

Ochmanek, D. (2003). *Military Operations Against Terrorist Groups Abroad: Implications for the United States Airforce*. Santa Mónica, EEUU: RAND.

b. Dos autores

Estructura:

[Apellido], [Inicial nombre], y [Apellido], [Inicial nombre]. ([Año]). [*Título*]. [Ciudad], [País]: [Editorial].

Ejemplo:

Woodward, R, y Winter, T. (2007). *Sexing the soldier: The politics of gender and the contemporary British Army*. London, England: Routledge.

c. Tres autores

Estructura:

[Apellido], [Inicial nombre], [Apellido], [Inicial nombre] y [Apellido], [Inicial nombre]. ([Año]). [*Título*]. [Ciudad], [País]: [Editorial].

Ejemplo:

Breines, I., Gierycz, D. y Reardon, B. (2002). *Mujeres a favor de la paz: hacia un programa de acción*. Paris, Francia: UNESCO.

d. Autor de libro editado

Estructura:

[Apellido], [Inicial nombre]. (Ed.). ([Año]). [*Título*]. [Ciudad], [País]: [Editorial].

Ejemplo:

Schmidt, S. y Dorfman, G. (Ed.). (1974). *Soldier in Politics*. Los Altos, EEUU: Geron.

e. Autor en libro editado

Estructura:

[Apellido], [Inicial nombre]. ([Año]). [Título del capítulo]. En [apellido], [Inicial nombre]. (Ed.). [*Título del libro*]. [Ciudad], [País]: [Editorial].

Ejemplo:

Horwitz, I. (1974). Militarization, modernization and mobilization. En Schmidt, S. Dorfman, G. (Ed.). *Soldier in politics*. Los Altos, EEUU: Geron.

## 2. Artículos

Estructura:

[Apellido], [Inicial nombre]. ([Año]). [Título]. [*Nombre de la revista*], [*volumen*] ([número]), pp. [Páginas].

Ejemplo:

Higate, P y Cameron, A. (2006). Reflexivity and researching the Military. *Armed Forces & Society*, 32 (2), pp. 5-20.

## 3. Periódico

Estructura:

[Apellido], [Inicial nombre]. ([Día] [mes] [año]). [Título]. [*Nombre del periódico*], pp. [Página].

Ejemplo:

Caiafa, R. (21 de mayo de 2017). SNC y Embraer presentan el Súper Tucano a la evaluación OA-X de la USAF. *Infodefensa*, pp. 1.

## 4. Periódico sin autor

Estructura:

[Título]. ([Día] [mes] [año]). [*Nombre del periódico*], pp. [Página]. Recuperado de [página web].

Ejemplo:

SNC y Embraer presentan el Super Tucano a la evaluación OA-X de la USAF. (21 de mayo de 2017). *Infodefensa*, pp. 1. Recuperado de <http://www.defensa.com/brasil/super-tucano-evaluado-concurso-oa-x-usaf>.

## 5. Entrevistas

Estructura:

[Apellido], [Inicial nombre]. ([Año], [día] [mes]). [Título]. Entrevistado por [nombre entrevistador].

Ejemplo:

Delgado, Carlos. (2017, 09 mayo). *Capitán Delgado (Cotecmar): El éxito de nuestros buques se debe a su flexibilidad operacional*. Entrevistado por Erich Saumeth.

## 6. Tesis

Estructura:

[Apellido], [Inicial nombre]. ([Año]). [*Título*] ([Grado académico]).  
[Universidad], [Lugar].

Ejemplo:

Fuentes, G. (2016). *Análisis del conflicto armado colombiano a la luz de las teorías de las relaciones internacionales*. (Magíster en Ciencias Militares), Academia de Guerra, Ejército de Chile.

## 7. Leyes

Estructura:

Ley [N°]. ([Año]). [Título]. [Institución que publica].

Ejemplo:

Ministerio de Defensa Nacional. (1968). Establece Estatuto del Personal de las Fuerzas Armadas. Diario Oficial de la República de Chile.

## 8. Otros

En el caso de Imágenes, Tablas y Gráficos, se deben presentar en blanco y negro, poner el título de cada uno con numeración continua, así como la fuente.





CENTRO DE ESTUDIOS ESTRATÉGICOS DE LA ACADEMIA DE GUERRA  
EJÉRCITO DE CHILE

Valenzuela Llanos 623, La Reina  
Santiago, Chile  
[www.revistaensayosmilitares.cl](http://www.revistaensayosmilitares.cl)